



Jueves
3 de marzo
de 2011

Año XXVIII
Nº 1.165
\$ 3.-

www.po.org.ar
prensaobrera@po.org.ar
Ayacucho 448
C1026AAB
Ciudad de Buenos Aires

Editorial

Largó la campaña para la reelección

Página 3

LO QUE LA PRESIDENTA NO DIJO

Del discurso de la Presidenta quedan muy claras todas las reivindicaciones que vamos a tener que arrancar por medio de la lucha.

La Presidenta volcó decenas de números.

Pero no dijo que el salario promedio es la mitad de la canasta familiar. Y la tercera parte para los que están en negro.

Tampoco se refirió al 30% de inflación anual, que reduce esos salarios.

¿No queda en nuestras manos, entonces, luchar por un salario básico de 5.000 pesos, con un ajuste automático de acuerdo con la inflación?

Nada dijo del impuesto a las ganancias, ahora convertido en un impuesto al salario.

Es nuestra tarea también luchar por su derogación para todos los que trabajan.

Cristina Kirchner reivindicó su ley de movilidad jubilatoria.

La misma que -como en tiempos de Cavallo- relaciona a las jubilaciones con la recaudación de impuestos.

Pero con esa "movilidad oficial", el 75% de los jubilados cobra menos de mil trescientos pesos.

El 82% móvil y el reconocimiento de los ajustes no pagados, que el gobierno vetó, también tendremos que imponerlos por medio de una lucha.

La Presidenta asumió que el 40% de los que trabajan son precarios.

Pero no anunció ninguna medida para acabar con la arbitrariedad patronal y las

tercerizaciones.

Mucho menos, sobre el mayor precarizador de todos: el propio Estado.

En nuestras manos queda la lucha por convenios únicos por industria y por el paso a planta de todos los precarizados, comenzando por el Estado nacional, provincias y municipios.

La Presidenta tiró largas cifras sobre "infraestructura y transporte".

Pero nada dijo del derrumbe ferroviario, que tiene a los Pedraza, a los privatizadores y funcionarios aferrados a una misma gestión mafiosa.

Vamos, entonces, por la nacionalización del sistema ferroviario, bajo control de sus trabajadores.

Con relación a la mujer, la Presidenta señaló que "apostaba a la vida". Pero no dijo cómo va a asegurar el derecho a la maternidad, allí donde el derecho al trabajo, a la salud o a la vivienda están siempre cuestionados.

En cambio, las jerarquías del clero, que saludaron el discurso, entendieron bien: la Presidenta condenaba el derecho al aborto legal y gratuito.

En vísperas del día internacional de la mujer, la lucha por ese derecho exige una gran movilización política, independiente del gobierno y los partidos que capitulan ante el clero.

La Presidenta castigó a las organizaciones obreras que paran y se movilizan por



sus reclamos. Pero nada dijo de la burocracia que corrompió los sindicatos, en favor de sus crímenes y negociados.

En nuestra agenda, vamos también por la expulsión de la burocracia sindical, y el desarrollo de una nueva dirección sindical y política para la clase obrera.



Catamarca: nuestra lucha contra la 'polarización'

Brizuela y Corpacci, astillas del mismo palo

Cristina Kirchner visitó Catamarca y, a pesar de los chispazos con Brizuela del Moral, algo quedó claro: no vino a pelear por el triunfo del Frente para la Victoria ni a encumbrar a su candidata, la senadora Lucía Corpacci (ex vice de Brizuela) como próxima gobernadora.

A pesar de la imagen positiva que las encuestas le atribuyen a la Presidenta, CFK ni amagó con repetir lo que su marido hizo en 2005, cuando se mezcló entre los transeúntes de la ciudad y le puso el cuerpo a la campaña abonando el triunfo del FpV sobre el Frente Cívico de Brizuela. Luego de esto, claro, lo amarró a Brizuela al 'frente transversal' que incluía a Cleto Cobos.

Cristina eligió hacer un acto "institucional", o sea junto a su 'rival' desde la 125, Brizuela. Como dijimos en un comunicado que dimos a conocer varios días antes de la visita: "Cristina y Brizuela se reparten negocios desde hace mucho... porque ambos son los representantes políticos de los pulpos mineros; ella en toda la Nación, él en nuestra provincia. Ambos tienen un compromiso de hierro con los que saquean nuestras riquezas y contaminan nuestro aire y nuestros ríos". Entre bueyes no hay cornadas –y los dueños de La Alumbrera y Agua Rica tampoco se las permitirían.

Después del desembarco presidencial, los comentaristas políticos coincidieron en que la visita no había creado un riesgo para la reelección de Brizuela. Los chisporroteos el día del acto entre Nación y Provincia –seguramente por intereses de caja

cruzados– son más para la tribuna que para quebrar la perpetuidad del Frente Cívico en el poder. La sangre ni siquiera enfrió para el lado del río.

Catamarca en emergencia

Mientras la campaña se desarrolla y los candidatos reparten promesas y slogans, las lluvias dejaron a cientos de familias con sus casas quebradas o directamente derruidas. Los pueblos mineros, principalmente, quedaron aislados por la destrucción de los caminos y los derrumbes en las quebradas. Unos días de lluvia fueron más que suficientes para desnudar, en plena campaña electoral, lo que el saqueo de los pulpos mineros ha dejado a Catamarca.

No fue a esto a lo que oficialistas y opositores dedicaron su atención: decretaron un tendal de subsidios y beneficios impositivos para los terratenientes del olivo, lo que de paso avivó una pelea entre competidores avalados por el poder de un lado o del otro. Nadie dijo que los trabajadores rurales ganan por la bandeja de aceitunas ocho pesos (cuanto más lejos de la capital menos ganan, llegando a cinco pesos en el interior). En el acuerdo del precio de la bandeja (que oscila entre 20 y 25 kilogramos) estuvo el gremio de Venegas, Uatre.

La "transición" catamarqueña
La campaña del Partido Obrero está poniendo de manifiesto los intereses comunes entre Brizuela y Corpacci, quienes han puesto en marcha el operativo de polarización para quedarse con el 90% de los votos. La in-

tención de polarizar la elección –una estafa a todas luces– está al servicio de que el electorado no rompa el corralito político de la oligarquía catamarqueña y, de ese modo, aislar la rebelión contra los pulpos mineros y contra el gobierno que avala la destrucción de los glaciares, la cual tiene su epicentro en el pueblo de Andalgalá. Pero ni siquiera este operativo concertado ha menguado la intención del 40% que goza la abstención y el voto en blanco. El ingreso de nuestro partido en la Legislatura –sobre la base del 6% promedio que obtuvimos hace dos años (un 8% en Capital y más del 10 en Valle Viejo)– está condicionado a que derrotemos la polarización que se intenta fabricar y a la persuasión que logremos entre el electorado votoblanquista popular rebelde de que el mejor golpe al sistema es votar al Partido Obrero, para iniciar la transición política hacia el derrocamiento de este régimen.

La transición política en Catamarca se manifiesta en la persistente disolución del peronismo, la desaparición del frente transversal y el retroceso del FpV. Por el lado de las masas, se ve en la rebelión antiminera –la cual todos los partidos del régimen quieren cooptar, ya que no han podido derrotarla en forma directa. Una rebelión similar se manifiesta en la lucha contra la precarización laboral y en el surgimiento de agrupamientos de autoconvocados. Es el resultado del hartazgo popular frente a la dinastía de los pulpos mineros, de la oligarquía y de sus agentes.

Acto de cierre de campaña

Miércoles 9 de marzo, 20 hs
Rivadavia y Mota Botello

HABLAN

Ariel López - Candidato a intendente por la capital
Ignacio Díaz Martínez - Candidato a gobernador
Enrique Traverso - Candidato a diputado provincial
Jorge Altamira

Reforzar el protagonismo con representación popular

En 2009, la votación al Partido Obrero fue la expresión electoral de esa transición en curso. Nuestro partido se coloca como la expresión del pueblo catamarqueño decidido a terminar con años y años de los mismos políticos que actúan como funcionarios de los terratenientes y los pulpos mineros. El ingreso del Partido Obrero a la Legislatura provincial será un poderoso factor de organización de la lucha por el derecho al trabajo, para terminar con la esclavitud laboral, el abuso sobre el trabajador rural y sus hijos. Con el Partido Obrero en la Legislatura, estará presente la defensa de nuestros ríos, nuestro aire, nuestra agua; se hará fuerte el "¡No a Agua Rica!" que miles de andalgenses repiten cada sábado en la plaza 9 de Julio de Andalgalá.

El 13 de marzo, el voto a la Lista 14 es el voto por:

- No a Agua Rica. Por la nacionalización de la minería y el agua de riego y consumo bajo control de los trabajadores.
- Abajo la tercerización y el trabajo en negro. Incorporación a planta permanente. Salario mínimo igual a la canasta familiar. 82% móvil para jubilados.
- Por un fondo público para industrializar la provincia (y así terminar con la desocupación) bajo control de los trabajadores.
- Las grandes olivícolas pagan el 0,15% sobre el valor real de la tierra. Por un impuesto rural del 35%.
- Fuera los Venegas, por cuerpos de delegados en todas las fincas de la provincia.
- No a la falsa polarización Corpacci y Brizuela, fingen que se pelean para que el electorado no salga del corralito político de la oligarquía de Catamarca.

**Enrique Traverso,
candidato a primer
diputado**

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Con Pedraza preso, crece la campaña de adhesiones al Partido Obrero

Enorme repercusión en las mesas callejeras

La campaña para derrotar la reforma proscriptiva ha entrado en una fase ascendente. A fines de febrero el Partido Obrero de la provincia de Buenos Aires ha empadronado unos 12.500 preavales, que equivalen al 50% de las candidaturas requeridas para que el PO pueda presentar candidatos provinciales y municipales en los distritos y secciones electorales. Los próximos 30 días son decisivos para alcanzar todas las metas fijadas. Las cláusulas super-proscriptivas de la reforma política bonaerense

(fruto de un acuerdo reaccionario entre el oficialismo y los radicales) han provocado el efecto contrario al buscado por sus autores, una mezcla sin principios de "nacionales y populares" con "destituyentes", donde también cuadra el duhaldismo. Los obstáculos se han convertido en un acicate y un desafío a la militancia del Partido Obrero para ganar la calle, las barriadas y las fábricas en nombre del derecho a levantar una voz obrera y socialista.

Con el criminal Pedraza preso, las adhesiones dieron un en-

vión que puede ser decisivo para abreviar los plazos de la campaña. Ha aumentado fuertemente el nivel de adhesiones conquistadas de jóvenes, trabajadores y vecinos que se acercaron a las mesas para firmar por el Partido Obrero. En una barriada de José León Suárez se lograron 50 adhesiones en apenas cuatro cuadras. El PO de La Plata conquistó en cinco días casi 450 nuevas adhesiones y ya está muy cerca del 100% del objetivo fijado para los distritos de La Plata, Berisso y Ensenada. En Quilmes y Lomas de Zamora

ocurrió otro tanto, con mesas de entre 50 y 70 adhesiones, en una sola jornada. En Lomas, se vendieron además 43 periódicos, en lo que fue una gran movilización política de todo el comité con banderas y equipo de sonido, reivindicando el derecho del partido de Mariano a levantar una tribuna obrera y socialista en las elecciones de octubre. Nuevas mesas y radios abiertas contra la reforma proscriptiva y en apoyo al PO están previstas en Bahía Blanca (las adhesiones en las principales ciudades y distritos del interior, incluida Mar del

Plata, siguen a todo vapor), en Lanús, Berazategui y otros municipios del Gran Buenos Aires. Un objetivo muy importante sigue siendo los lugares de trabajo y estudio y, con el inicio de las clases, las adhesiones de los docentes. ¡Derrotemos los intentos proscriptivos con una enorme movilización política del Partido Obrero! Ese es nuestro compromiso militante con Mariano, con Elsa y con todos los luchadores de la clase obrera. Adelante.

Daniel Rapanelli



Largó la campaña para la reelección

JORGE ALTAMIRA

El discurso de CFK en la inauguración del período anual de la sesión legislativa se caracterizó por un reparto de sopapos a propios y ajenos, así como por un indisimulado intento de iniciar la agenda electoral sin compromisos con nadie, instalada en el vértice de la política nacional, rodeada apenas por una camarilla de negociadores económicos y otra camarilla de asesores ‘intelectuales’ –a una buena distancia de las camarillas que gozan de representación política (sean barones del conurbano o gobernadores falderos). A los diputados y senadores les reprochó la inercia parlamentaria –aunque cuando ‘trabajan’ les estampa el voto presidencial– y a sus amigos sindicalistas les endilgó las huelgas en los servicios públicos, pero no los crímenes políticos ni la adulteración de medicamentos sensibles. Bajó una orden para que su vicepresidente en discordia silencie a unos pocos partidarios que hacían ruido, pero no se incomodó con los cantitos y papelitos que la ensal-

Cristina se mofó de sus propias alcahuetas que la desean ‘eterna’, pero dejó al descubierto que trabaja para ella sola, sin tiempo ni ganas para sucesores/as.

zaban desde los palcos, aunque convirtieran al recinto del Congreso en el escenario de inauguración del Apertura. Se mostró como madre y maestra de los más pobres, aunque la pobreza y la indigencia sigan en porcentajes descomunales, mientras la Bolsa y los títulos públicos se disparan a las nubes; también mostró simpatía de género con las mujeres –pero insinuó que no dejaría pasar el derecho al aborto. Se mofó de sus propias alcahuetas que la desean ‘eterna’, pero dejó al descubierto que trabaja para ella sola, sin tiempo ni ganas para sucesores/as. En un viaje a París, cuando era senadora, declaró con ingenuidad que si fue-

El bonapartismo, que es la concentración relativa del poder en una persona, es siempre el resultado de una desarticulación de la organización política.

ra francesa, sería bonapartista. Ahora busca realizar ese deseo reprimido sin necesidad de cruzar el Río de la Plata. Cuenta con un pronóstico propio fantástico sobre la economía, que sintetizó en una recaudación fiscal que batió los cien mil millones de dólares. En junio de 2009 no había logrado más de un tercio de los votos cuando la crisis económica tocaba fondo.

El bonapartismo, que es la concentración relativa del poder en una persona, es siempre el resultado de una desarticulación de la organización política. Efectivamente, la llamada oposición, el pejotismo e incluso la burocracia sindical se encuentran relativamente en ese estado. Las condiciones para un régimen político estable se han debilitado, no fortalecido. De manera que la pretensión de la Presidenta de gobernar sobre los deshechos de las fuerzas existentes y de manipular las ambiciones de unos contra otros es un recurso de emergencia. Estamos ante el reconocimiento del fracaso de la tentativa original que postulaba la “reconstrucción de la política”, luego del derrumbe del gobierno de la Alianza y del impasse del gobierno de Duhalde. Las “concertaciones plurales” y el “retorno a Perón” duraron lo que un suspiro. La tentativa de bonapartismo es un intento de salvar a la gestión oficial de su propio fracaso. Por eso está poblada de ‘colectoras’, es decir del agrupamiento de camarillas rivales. La crisis política abierta en torno a la policía bonaerense es emblemática: están discutiendo lo mismo por enésima vez. La cuestión de “la seguridad” se ha convertido en la cuadratura del círculo, porque es insoluble en el marco político actual. Lo mismo ocurre con el vandalismo de la burocracia sindical, el cual no puede ser superado mientras el régimen necesite la estatización de los sindicatos. El camino hacia el bonapartismo que emprende

CFK es, en última instancia, una marcha hacia el vacío.

La Presidenta debería despedir por torpeza al asesor que le susurró que anuncie que no devaluará el peso, por la simple razón de que las devaluaciones empiezan por una declaración en contrario. Pero varios países ‘emergentes’ que atraviesan situaciones inflacionarias ya han comenzado a devaluar –por ejemplo Vietnam, Venezuela, Corea del Sur. Necesitan compensar los aumentos de costos producidos por la inflación. La Presidenta negó la intención de devaluar, no por razón sino por necesidad: una devaluación transformaría a la inflación corriente en hiperinflación. Pero eso es precisamente lo que habrá de ocurrir si prosigue el proceso inflacionario. Guillermo Moreno acaba de autorizar un nuevo aumento de precios para los lácteos. Esto permite entender que si el gobierno de Brasil decidió apretar las clavijas a la inflación –con aumentos en la tasa de interés y una reducción de gastos estatales de 30 mil millones de dólares– es porque tiene la intención de devaluar. La elevada cotización del real brasileño penaliza a la industria local frente a la competencia extranjera. Brasil se encuentra, por otro lado, en las vísperas de una crisis financiera debido a que la expansión del crédito al consumo, a tasas de interés usurarias, supera en proporción a la situación norteamericana previa al estallido de la crisis financiera hipotecaria. La devaluación del real o su combina-

desorbitante: rinden el 1% anual, sea si se depositan en el exterior o si se le prestan al Tesoro nacional para gastos o pago de la deuda, pero son compradas al 11% anual cuando el Banco Central absorbe los pesos que emitió para obtener esas divisas. La proporción de dinero que no se absorbe genera un costo aún superior: la inflación, y tasas de interés internas del 30 al 40%. Los bancos ganan como animales, en los libros, pero el endeudamiento de los usuarios, por ejemplo de tarjetas de crédito, es

El ciclo ascendente de la gestión económica kirchnerista concluyó. La inflación, ignorada en el discurso oficial, es una gran desarticuladora de quimeras y plantea una lucha social y política a las masas trabajadoras.

impagable. El mismo parasitismo se manifiesta en los subsidios a las empresas con precios regulados, que se llevan 60 mil millones de pesos, o las reducciones y exenciones impositivas, de 35 mil millones de pesos. En contraste, la meneada asignación por hijo es de 4 mil millones de pesos al año. Una gestión económica que ha elevado la deuda pública de 120 mil a 160 mil millones de dólares, luego de pagar en forma serial la deuda vencida, no puede ser sino caracterizada como parasitaria.

El ciclo ascendente de la gestión económica kirchnerista concluyó con el inicio de la crisis mundial y la disputa con el capital sojero en 2008. Se ha roto un equilibrio económico mundial que está lejos de recomponerse –menos ahora que han estallado procesos revolucionarios generalizados en naciones sensibles e incluso un movimiento de masas en Estados Unidos, signados por el derrumbe fiscal del Estado. Los pronósticos tradicionales no tienen cabida en este marco convulsivo. La inflación, ignorada en el discurso oficial, es una gran desarticuladora de quimeras y plantea una lucha social y política a las masas trabajadoras.

Una gestión económica que ha elevado la deuda pública de 120 mil a 160 mil millones de dólares, luego de pagar en forma serial la deuda vencida, no puede ser sino caracterizada como parasitaria.

ción con una crisis financiera serían suficientes para poner fin a las fantasías bonapartistas.

La Presidenta expuso con satisfacción una realidad financiera que es sinónimo de parasitismo. Las reservas en divisas acumuladas por Argentina tienen un costo



Mariano Ferreyra: un crimen contra la clase obrera



Mural realizado por los compañeros de la UJS de Lanús

Radiografía de un crimen político

“¿Quién mató a Mariano Ferreyra?”, de Diego Rojas

La publicación del libro de Diego Rojas (*¿Quién mató a Mariano Ferreyra?*, Editorial Norma, 188 páginas) no podría ser más oportuna. Al cumplirse cuatro meses del asesinato de nuestro compañero, la

lucha por el juicio y castigo ha logrado una victoria con el encarcelamiento de los jefes de la patota: José Pedraza y Gallego Fernández. Sin embargo, la pregunta de su título mantiene toda su vigencia.

El asesinato de Mariano Ferreyra fue presentado, en especial por la escuela de intelectuales del oficialismo, como el resultado “fortuito” de un “enfrentamiento”. Según los opiniólogos K, en el cuadro de una Argentina donde reina la paz social y el respeto por las (escasas) expresiones de protesta, a un patotero “se le fue la mano”. Opuesto a esta visión –a través de una cuidadosa reconstrucción de los hechos y de testimonios de los participantes de la movilización de los tercerizados, de la patota del sindicato y hasta de transeúntes– Rojas clarifica cómo los trabajadores fueron atacados por la patota luego de recibir la orden de escarmentarlos usando armas de fuego que habían llevado premeditadamente. Para hacerlo, los patoteros contaron con la complicidad policial, que los dejó actuar y luego trató de encubrirlos.

El asesinato de Mariano no puede ser comprendido dentro de los límites jurídicos; se necesita desentrañar los intereses que estaban en juego. No basta una cuidadosa reconstrucción de los hechos del 20 de octubre, que Rojas describe de una forma que sólo puede leerse conteniendo la respiración, sino que es necesaria una historia de la destrucción de los ferrocarriles desde su privatización, pero que arranca con el plan ferroviario de Frondizi, en 1961. Es la historia, además, de los negociados de las empresas, el Estado y la burocracia sindical; así como la historia de la lucha obrera.

El libro es así una imagen de la Argentina de hoy. Denuncia detalladamente la precarización laboral en el ferrocarril, desnuda



el fraude de la tercerización y la superexplotación obrera que implica (dato no menor, ya que esta realidad no es privativa del ferrocarril: en nuestro país, el 52% de los trabajadores está precarizado, posibilitando un aumento de la tasa de explotación, base del “modelo nacional y popular” de los K). También aporta datos sobre los ‘extraños’ negocios de los sindicalistas empresarios en los trenes –transformados en explotadores de los trabajadores que dicen defender– y el rol del Estado nacional en esos negocios. Muchos intereses habían sido puestos en juego por la lucha de los trabajadores tercerizados, por eso había que pararlos. Para ello, la burocracia recurrió a sus propios métodos.

Pero Pedraza y la Unión Ferroviaria no son excepcionales en el uso de patotas y barrabavas. En los últimos años, la protesta obrera ha sido enfrentada recurrentemente con barrabavas contratados por los sindicatos, “columna vertebral” del gobierno

K. El gobierno dice no reprimir, pero terceriza esa tarea (hasta que ésta no alcanza, claro). El libro denuncia, entonces, el largo recorrido de la represión tercerizada de los trabajadores –y detalla el reclutamiento de barrabavas bajo el régimen de los Kirchner. Además, muestra los lazos que quisieron ser ocultados entre la Unión Ferroviaria y el gobierno nacional, además de tener como novedad la única entrevista que dio José Pedraza luego de los hechos, donde queda de manifiesto la catadura moral del personaje.

El libro es, también, un retrato de Mariano Ferreyra. Lo presenta a través de las voces de su mamá, su hermano, su ex novia y de compañeros que militaron con él en diferentes épocas. Este es uno de sus mayores aciertos: lejos del bronce y la mitificación, Rojas logra poner de relieve la enorme humanidad de Mariano (y con él, la de todos los militantes del PO). Un Mariano con inquietudes, que amaba a su familia y era incondicional con sus amigos, apasionado por la música y el cine, con sus avances y retrocesos en la construcción de su camino personal y militante, pero que sostenía consecuente su convicción de querer luchar toda la vida por el socialismo.

En el camino del periodismo de Rodolfo Walsh (“¿Quién mató a Rosendo?” inspira su título), el libro de Diego Rojas devela la trama oculta, confirma las denuncias que realizamos y demuestra el carácter político del asesinato de Mariano. Un crimen contra la clase obrera.

Pablo Ramasco

POR QUÉ

Los responsables y autores políticos de los crímenes del 20 de diciembre de 2001 o de Kosteki y Santillán, o del maestro Fuentealba o de los campesinos qom, o los sin techo de Soldati o de Teresa Rodríguez, nunca fueron llevados al banquillo de la Justicia: siguen sueltos y en la dirección de asuntos políticos de diversas características. Los asesinos de la jornada del Argentinazo fueron puestos a buen recaudo por sus padrinos políticos.

Victoria política

La cárcel de Pedraza y de Fernández es, por eso mismo, una victoria política extraordinaria, aunque el proceso judicial deba pasar aún por diversas instancias y por las fluctuaciones del proceso político nacional. Su protagonista excluyente fue el formidable movimiento popular que llenó varias veces la Plaza de Mayo, que se expresó en pronunciamientos de personalidades relevantes (destacamos el video de Carlos Tévez) y en la acción de artistas internacionales que metieron la bandera del juicio y castigo incluso en los festivales oficiales, a pesar de sus organizadores. El empuje popular se manifestó, por sobre todo, en las decenas de trabajadores que concurren a testificar desde un primer momento y en los ‘movileros’ de televisión, quienes documentaron paso a paso la acción criminal.

La batalla por el juicio y castigo ganó a los trabajadores tercerizados, a los talleres de Remedios de Escalada y el Roca, así como al conjunto de los trabajadores ferroviarios. La lucha por el juicio y castigo ganó a los trabajadores tercerizados, a los talleres de Remedios de Escalada y el Roca, así como al conjunto de los trabajadores ferroviarios.

La orientación adoptada por nuestro partido también fue decisiva, como lo prueban las polémicas que suscitó, en forma ininterrumpida, en los cuatro meses que han pasado desde el 20 de octubre –en especial, la escala de ataques sin respiro de parte de la prensa y los escritores del oficialismo. El reclamo de una definición política del gobierno, en cuyas secretarías ministeriales se aloja la patota ferroviaria aún hoy, fue fundamental para atacar las tendencias al encubrimiento del crimen y desarrollar una crisis política. De entrada lo caracterizamos como un “crimen político”, es decir, que involucra al poder y al conjunto del Estado. La torpe reacción del gobierno, frente a la aguda delimitación de posiciones que establecimos con la cabeza del Estado, fue adjudicarnos a nosotros la responsabilidad por el asesinato de Mariano. El país asistía a una nueva defensa del “orden”, esta vez en boca de los voceros nacionales y populares. Incluso la primera fiscal, Caamaño, inició su labor con la denuncia absolutamente mentirosa de que impidimos la presentación de los testigos –un cargo gravísimo, pues su consecuencia inmediata hubiera sido el procesamiento de los compañeros de la víctima.

Nuestra línea, de entrada, fue cárcel a Pedraza y expulsión de la patota del ferrocarril, junto a los capitalistas de Ugofe. Desde el inicio, denunciamos la zona liberada por la policía y la protección que ésta brindó a la fuga de los criminales. La querella de nuestro partido rechazó la propuesta del co-querellante CELS de Verbitsky, de asegurarnos el juzgamiento de los autores materiales y después ver cómo seguirla con los responsables políticos –el curso exacto tantas veces usado para que todo quede en la nada. El planteo dejaba ver la desconfianza en una colaboración del poder político con el proceso judicial y era, al mismo tiempo, un acto cómplice con el interés último de preservar a los autores políticos del crimen. La movilización popular y la orientación política señalada derrotaron el intento oficial de calificar a lo ocurrido desde el primer momento como un “enfrentamiento” o la “acción de los violentos” (CFK) que “buscan un muerto” (*Tiempo Argentino*).

Complicidad oficial

La complicidad política del gobierno con la patota se manifestó con toda claridad en el bloqueo de la Secretaría de Transporte y del Ministerio de Trabajo a la incorporación a planta de los trabajadores tercerizados, que hasta ahora fue cumplida en apenas un 30%. Eliminar la tercerización significa destruir la gran fuente de lucro de numerosos empresarios y de la propia patota, que regentea empresas y cobra coimas por los contratos. Esa complicidad se manifestó el 23 de diciembre, cuando el gobierno criminalizó un corte de vías de tercerizados y miró para otro lado por los desmanes protagonizados por la patota en la estación Constitución y pretendió adjudicarlos al PO a través de la ministra Garré. Los K habían logrado, al cumplirse el tercer mes del asesinato, culpabilizar judicialmente a los compañeros de militancia de Mariano Ferreyra. Es muy claro que la lucha de los ferroviarios puso en la agenda nacional la cuestión de la tercerización y de la complicidad de todos los Pedraza del país con la precarización laboral. Nuestro empeño va dirigido a extender esa lucha hacia todos los efectivos ferroviarios, donde se refuerzan hoy las tendencias a la expulsión de una burocracia descabecada en una Unión Ferroviaria virtualmente acéfala.

La llamada oposición política se mantuvo al margen de esta lucha, con la lógica excepción de agrupamientos menores que actuaron en su seno. La llamada ‘de-recha’ prosiguió su campaña electoral como si nada hubiera ocurrido, aunque de nada le sirvió para mejorar su intención de voto. Es decir que fue un cómplice consecuente de los K desde la primera hora. Más adelante, mostraría aún más la hilacha al solidarizarse con el burócrata Venegas, un agente de la explotación infantil y el trabajo esclavo (que él argumenta que son necesarios en el agro, debido al método de trabajo familiar que requerirían los “frentes de cosecha”). El sector que esgrime la

Mariano Ferreyra: un crimen contra la clase obrera



CAYÓ PEDRAZA

"defensa de la institucionalidad" salió a "apretar" al Poder Judicial; el gobierno capituló presuroso al ordenar a Oyarbide la liberación del reo. La CGT de Moyano aprovechó para declarar que "el sindicalismo es discriminado por la Justicia", una defensa de Zanola, cuyos términos generales incluían a Pedraza (el 1º de marzo, sin embargo, Moyano no usó los mismos términos para responder al ataque de la Presidenta contra las luchas de los gremios de servicios). Algunos sectores de la conducción moyanista, como la UTA, se pronunciaron públicamente por la libertad de Pedraza –defendiendo seguramente sus propias prácticas espejo en el subte. El defendido Venegas se ocupó él mismo de solidarizarse con Pedraza.

Obama, Mubarak y los K

Los oficialistas, que presentan el encarcelamiento de Pedraza como una variante de "Cristina lo hizo", ocultan los hechos relatados. Para ellos, la prisión de Pedraza es el resultado de un "testigo arrepentido" aportado por Néstor Kirchner. Sandeces: el tal 'testigo' ha sido usado por la defensa para reclamar la excarcelación de la patota. Para el oficialismo no hubo un "crimen político", es decir que ignoran la naturaleza del conflicto social con los tercerizados, la gestión políticomafiosa del ferrocarril y el entrelazamiento del aparato del Estado con la patota y la burocracia sindical que adultera medicamentos, entre otras cosas. Los oficialistas adulteran la naturaleza de la política oficial respecto del asesinato de Mariano: no tienen por objetivo clarificar el crimen hasta sus últimas consecuencias políticas, sino que buscan cabalgar la crisis generada por el crimen para poder salvar todo lo que sea posible y, en última instancia, el botín estratégico de la estatización del movimiento sindical por medio de una burocracia adicta. Es lo que está haciendo ahora Obama en el norte de África: sacrificar a los Ben Alí, Mubarak y Gaddafi para salvar el aparato de Estado de esos regímenes.

La defensa incondicional de los sátrapas no es siempre la mejor línea de defensa de los intereses de conjunto de los explotadores liderados por ese sátrapa. Si la Presidenta caracterizó a Pedraza, en noviembre de 2009, al inaugurar un policlínico ferroviario, como la expresión de un "sindicalismo que construye", aún cuando Pedraza ya había sido encontrado culpable de una estafa por 34 millones de pesos con los sepelios de su mutual, es claro que si ahora "le soltó la mano" es para preservar ese "sindicalismo" de los crímenes de Pedraza. 'Despegarse' de un criminal no es convertirse en el fiscal del crimen, menos aún cuando se trata de un 'despegue' sigiloso, sin ninguna declaración pública –quizá porque cualquier palabra que hubiera sido dicha habría desnudado las contradicciones insalvables del 'despegue'.

El destino final de Pedraza, con

todo, no está sellado, porque depende de la evolución del contexto político y la política de los K es reforzar la alianza con la burocracia sindical contra el clasicismo; o sea: favorecer el desarrollo de un contexto político que permita, eventualmente, la liberación de Pedraza y de la patota.

El kirchnerismo se ha visto obligado a despegarse (¡por omisión!) de un eslabón para salvar dos posiciones clave: primero, el manejo de la privatización ferroviaria en sociedad con la burocracia de la Fraternidad y la UF; segundo, a la Unión Ferroviaria misma del embate de los activistas y delegados de izquierda. Un tercer objetivo es salvar con el conjunto de la patronal el régimen de la tercerización, un pilar de la baja de costos laborales y de la fragmentación del movimiento obrero durante los últimos veinte años. El gobierno aliado a esa burocracia "cabalgó" la crisis para salvar las relaciones sociales y políticas que forman la base del crimen contra Mariano. El mismo significado tiene el "despegue" de la CGT con Pedraza, ya que necesita evitar nuevos compromisos criminales a la causa de los medicamentos y a otros crímenes cometidos por ajustes de cuentas entre la misma burocracia. Los oficialistas olvidan que los Pedraza operan en todo el país, desde las patotas de Santa Cruz que golpean a toda clase de trabajadores por órdenes de los gobernadores K. El pedracista Antonio Luna, de la Fraternidad, es subsecretario de Transporte Ferroviario, al comando de todo el sistema, de la caja de los subsidios, de los negociados de compra y mantenimiento, del ingreso de personal, de los contratos tercerizados.

El contenido de la lucha

El kirchnerismo, en este proceso, defiende intereses incluso más estratégicos que los de la mafia ferroviaria estatal-burocrática. El pedido de indagatoria a cinco policías deja afuera a la cúpula que fue responsable del operativo y al ministerio respectivo, que hoy está en manos de Nilda Garré. La flamante funcionaria, quien predica la "seguridad democrática", hasta ahora no ha movido un dedo para que toda la jerarquía y el ex ministro encargado del área desfilen por los tribunales. Como se puede ver, el oficialismo 'suelta una mano' para agarrar la otra con más fuerza.

A la luz de este balance emerge definido el contenido de la lucha por el juicio y castigo de TODOS los culpables. Implica la expulsión del Estado de la mafia ferroviaria; su expulsión de los sindicatos; la nacionalización efectiva del ferrocarril bajo control obrero. El gobierno se apresta a discutir un convenio de trabajo con los paritarios de Pedraza: exigimos que los paritarios de la UF sean electos por asamblea o en un congreso de delegados electos por la base.

La lucha por el juicio y castigo sigue. Cárcel a todos los res-



La responsabilidad de la Policía Federal –y ahora la del Ministerio de Seguridad

En el marco de la causa que investiga la responsabilidad policial por el crimen de Mariano Ferreyra, la fiscalía solicitó que se cite a declaración indagatoria a cinco policías por "facilitar los medios para alcanzar la impunidad de los hechos", en referencia al asesinato cometido por la patota de la Unión Ferroviaria contra nuestro compañero Mariano Ferreyra.

El fiscal afirma (*Página/12*, 22/2) que el personal policial propició el ataque de los matones, al correr los patrulleros y despejarles el camino hacia los manifestantes cuando éstos se retiraban del lugar. Luego permitió que los agresores huyeran y ocultaran las armas, omitió notificar a la Justicia, no preservó las pruebas, utilizó teléfonos que impiden registrar el contenido de sus conversaciones e interrumpió su propia filmación de los sucesos en el momento en que se efectuaron los disparos.

El fiscal Fiszer solicitó la indagatoria del jefe del Departamento de Control de Líneas de la Policía Federal, comisario ins-

pector Luis Osvaldo Mansilla, y del jefe de la División Roca, comisario Jorge Raúl Ferreyra. Además de tres agentes: Gastón Conti, principal de la Dirección General de Operaciones; Rolando César Garay, subcomisario de la seccional 30º, y David Ismael Villalba, agente de la División Exteriores de Video de la Federal. Los delitos que se les podrían atribuir van desde incumplimiento de sus deberes hasta el encubrimiento del homicidio de Mariano y la tentativa de asesinato de otras tres personas.

La jueza Wilma López tiene a despacho el expediente para decidir sobre el requerimiento fiscal.

Entre la no preservación de la prueba, ignoramos si se ha incluido el ocultamiento de más de 20 minutos de grabaciones de las modulaciones policiales al Poder Judicial y la entrega editada de las grabaciones, lo que forzó a la jueza a ordenar el allanamiento del Comando Central de la Policía Federal.

Permitir el ataque y el encubrimiento del accionar de la pa-

tota requirió la coordinación de varios Departamentos y Divisiones de un Operativo de la Policía Federal (con varias divisiones actuando), una comisaría y múltiples agentes (incluso 14 de civil), sólo posible con una orden política o de alta jerarquía.

A más de cuatro meses, no se ha sancionado y ni siquiera pasado a disponibilidad e iniciado un sumario a los jefes del operativo del 20 de octubre, ni a quienes ocultaron y editaron las grabaciones que no fueron entregadas a la Justicia.

Ni el ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos (del cual dependía la policía en el momento de los hechos) ni el actual Ministerio de Seguridad (en cuya órbita se encuentra actualmente la policía) y cuenta en sus filas a la ex fiscal Camaño, han considerado el pase a disponibilidad de los policías involucrados.

Después del encarcelamiento de Pedraza, la complicidad del poder político con el crimen aún sigue en pie.

Claudia Ferrero (Apel)

ponsables; que paguen la Federal y la Ugofe; fuera la patota de la Secretaría de Transporte; pase a planta de todos los compañeros; inmediatas elecciones en

el Roca con el voto de todos los tercerizados; asambleas por ramal para que una asamblea general de la Unión nombre una comisión provisoria ante la acefa-

lia, anule el estatuto cárcel y convoque a elecciones democráticas.

**Néstor Pitrola
Jorge Altamira**



Políticas

ACCIDENTE FERROVIARIO DE JOSE C. PAZ

El accidente ocurrido en San Miguel, con cuatro muertos y decenas de heridos, puso de manifiesto el derrumbe en el que se encuentra el sistema ferroviario y, junto con ello, el entramado de intereses que son responsables de esta situación.

Mientras las primeras versiones hacían hincapié en la "falla humana", con el correr de los días ha saltado que dos de los frenos del tren de Ferrobaires que embistió al que estaba parado, no funcionaban. Como dijo uno de los maquinistas que está procesado, era imposible, bajo esas condiciones, detener el tren en una emergencia. Esto no es más que la punta del iceberg, pues con el accidente saltó el estado terminal en que se encuentra la empresa la cual transporta 1.500.000 de pasajeros a destinos como Mar del Plata, Pínamar, Bahía Blanca, Junín, Bragado o Bolívar.

Ferrobaires se mantuvo como un ente autárquico, bajo el manejo estatal. No estaba en las preferencias de los inversores que desembarcaron en el ferrocarril con motivo de la privatización menemista. Sin embargo, es una réplica agravada de Ugofer. Dado que también aquí funciona una caja negra.

Ferrobaires posee un presupuesto para este año de 249.708.900 pesos. El dinero destinado por la gobernación durante el mandato de Scioli creció más de cinco veces.

Un triángulo que se repite



La mayor parte de los fondos se usa para el pago de salarios, combustible y recuperación de material y equipamiento ferroviario.

Si bien en los papeles la firma posee unos 2.000 agentes, hay denuncias sobre la existencia de contratos basura. Al tiempo que se señalan sueldos de 20.000 pesos, numerosos empleados ganan 2.000 pesos. Al mismo tiempo, denuncian la existencia de una red corrupta protegida por la propia administración en la que aparecen ñoquis cobrando,

mientras el dinero va a parar al bolsillo de los jerárquicos.

Otra cuestión que ha salido a la luz es la complicidad de la burocracia, esta vez: la de la Fraternidad.

Omar Maturano, muy suelto de cuerpo, señaló: "nos acostumbramos a trabajar mal, arriesgando la vida de los usuarios y la nuestra". Pero lo que no dijo es que en estas casi dos décadas no hizo nada por cambiarlo. Aquí también la burocracia sindical ha actuado como socia menor en este desfalco y hundimiento. Re-

cien más ahora que las papas quemaron luego del accidente se acuerda de que "ocho de cada diez formaciones de Ferrobaires no están en condiciones de circular y de las cinco locomotoras con que cuenta la empresa anda una sola; las otras locomotoras son prestadas por otras compañías concesionarias".

La tercera pata es el propio Estado nacional. Los peritos de Ferrobaires y técnicos privados que analizaron el accidente pudieron detectar que los coches de la línea San Martín fueron repa-

rados con materiales de menor calidad que los que se utilizaron para su fabricación. Esos coches reparados con elementos de inferior calidad experimentaron una menor capacidad de resistencia al impacto, lo que sin dudas terminó influyendo en la magnitud de los daños y en la cantidad de víctimas y heridos.

Antes de que fueran llevados a los depósitos judiciales de José C. Paz, los técnicos de la provincia pudieron comprobar que las chapas de los paragolpes y las carrocerías de los tres coches más dañados eran de menor espesor que las originales de fábrica.

Las reparaciones que quedaron bajo la lupa se realizaron entre 2005 y 2007. Los trabajos fueron pagados por la Secretaría de Transporte y la habilitación de los coches salió de la Comisión Reguladora del Transporte (CNRT), dos áreas que dependen del ministro de Planificación, Julio De Vido.

Hasta ahora, De Vido le endilgó toda la responsabilidad del accidente a la provincia de Buenos Aires. Pero si el juez, Juan Manuel Yalj, decide poner la mira al Estado de los coches, los que ingresarán al banquillo de acusados serán los responsables de la Ugofer (la operadora privada del San Martín) y los funcionarios de Transporte que no controlaron la calidad técnica de las reparaciones.

Pablo Heller

Los barrabravas K

Luego de haber penado tres años, Rafael Di Zeo, el ex jefe máximo de la barra brava de Boca, ha conseguido trabajo. Di Zeo fue convocado para participar en una corriente oficialista que se lanzará el mes que viene en respaldo de Cristina Kirchner, "La Kirchner, donde estamos todos". Será apadrinado por Rudy Ulloa Igor, el empresario de medios, íntimo amigo y ex chofer de Néstor Kirchner, y por el secretario legal y técnico del gobierno nacional, Carlos Zannini. Di Zeo fue invitado a participar en este armado por Marcelo Mallo, dirigente de Compromiso K y creador del grupo Hinchadas Unidas Argentinas, el cual llevó a 235 barras al Mundial de Sudáfrica.

Di Zeo ya participó como invitado de un acto preelectoral de la Juventud Peronista Bonaerense (JP) en Francisco Solano (Quilmes), en donde se lo vio acompañado por su hermano Fernando, ladero en los tiempos en que colonizaba la tribuna central de la Bombonera. Esa noche, por el mismo escenario, pasó también el funcionario kirchnerista José Ottavis, presidente del Fondo de Capital Social (Foncap) y secretario general de la JP.

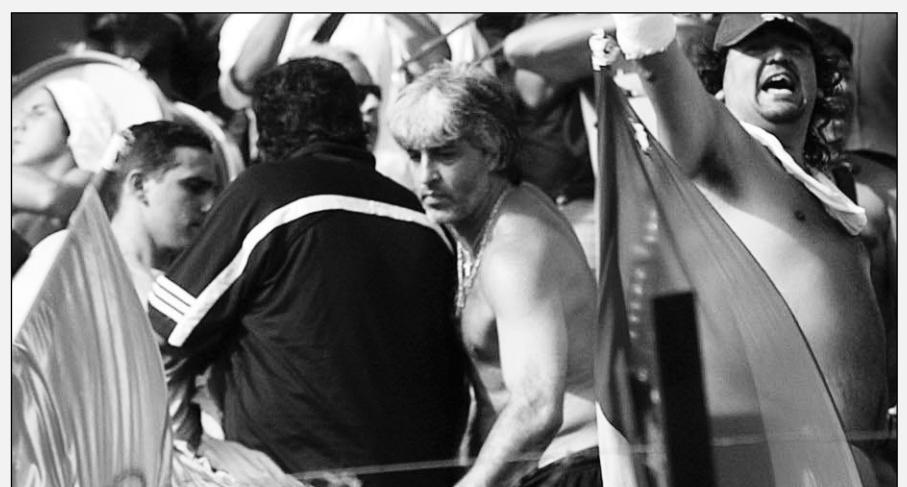
Mallo es el que está más entusiasmado con esta incorporación: "Si Raúl sale a caminar por la calle con Scioli, la gente le va a pedir más autógra-

fos a él que al gobernador. Y si camina rumbo a La Boca, la gente se encola detrás de él. Es un gran aglutinador social" (ídem).

La zona de influencia de Di Zeo será el conurbano bonaerense y la ciudad de Buenos Aires. Su papel sería reunir militantes. Asistirá a los actos de campaña, pero no se exhibirá en los escenarios ni en la primera fila. Además, Di Zeo ya habría activado a su vieja tropa de la hinchada para hacer pintadas proselitistas y colgar pa-sacalles.

Para el lanzamiento de la nueva corriente kirchnerista, se prevé un acto en el estadio Luna Park antes del 15 de marzo. "Será una línea netamente pingüina, un sector amplio e inclusivo, conducido políticamente por Rudy y Zannini".

Conocidos barrabravas de Quilmes también serían de la partida. Los antecedentes de este modus operandi estuvieron a la vista: las barrabravas de Boca y River exhibieron en el superclásico en la Bombonera banderas en contra del Grupo Clarín y a favor del fútbol gratis por televisión en el contexto de la llamada Ley de medios. Este episodio fue la antesala para lo que después fue el programa Fútbol para Todos. Acto seguido, siguió la creación –a fines de 2009– de la agrupación Hinchadas Unidas Argentinas (HUA),



integrada por las barras de 44 clubes que exhibían en los estadios banderas con pingüinos y la leyenda "Kirchner Vuelve". Los barras exigen ser blanqueados como trabajadores de los clubes. En junio de 2010, desembarcaron en Sudáfrica unos 235 barras que integran HUA para presenciar el Mundial de fútbol. Entre la delegación, estaba el dirigente Marcelo Mallo y algunos barras de Independiente, a quienes se los vio más de una vez con Pablo y Facundo Moyano, los hijos del secretario general de la CGT.

Como se puede ver, la foto de Favale con Boudou –que tomó trascendencia los días inmediatamente posteriores al asesinato de Mariano Ferreyra– está lejos de ser una casualidad. La presencia de los barrabravas entrelazados con burócratas y punteros, es una parte constitutiva que es-

tá instalada en el corazón de la construcción política del kirchnerismo. Un hecho que no debe pasar desapercibido es que, en todo este entramado, aparece la figura de Carlos Kunkel. "El actual presidente de Boca, Ameal, estaría dispuesto a sumar a Di Zeo en su equipo (de colaboradores). Ameal mantiene un estrecho vínculo con el diputado nacional Carlos Kunkel. En junio del año pasado, Kunkel ofició de nexo cuando Cristina Kirchner firmó la cesión de 20 hectáreas de tierras fiscales situadas en Ezeiza a favor de la entidad xeneize" (La Nación, 13/2). Kunkel –no hay que olvidarse– aparece vinculado al intendente Pereyra y punteros locales de Varela, quienes hicieron de nexo para que Favale entrara en contacto con la Unión Ferroviaria.

P. H.

Mariano Ferreyra. Un crimen contra la clase obrera



Colecta solidaria del Polo Obrero en apoyo a Elsa

¡Fuerza, compañera!

El Polo Obrero ha lanzado una colecta solidaria para apoyar la lucha de nuestra compañera Elsa Rodríguez por su más plena recuperación.

Elsa concurre al instituto de rehabilitación Irep tres veces por semana, además ejercita diariamente en su casa con el apoyo de sus hijos. Está trabajando muy duramente para recuperar todas sus aptitudes físicas y motrices. Actualmente, padece afasia (incapacidad del habla) y parálisis en los miembros derechos de su cuerpo. Su ánimo es excelente y recibe con gran alegría la visita de los

compañeros. Es plenamente consciente de que hemos estado junto a ella cada día de estos cuatro meses y pico. A esta altura, su recuperación es un clamor popular.

Pero no sólo pelea contra las graves secuelas que dejó en ella el ataque de la patota criminal de la Unión Ferroviaria, sino también contra las condiciones de vida que sufren miles de trabajadoras y trabajadores que carecen de cobertura médica, de asistencia social y viviendas dignas. Su recuperación requiere de continuidad terapéutica en su casa y, por lo tanto, de la cons-

trucción de una vivienda especialmente acondicionada, que una cuadrilla del Polo Obrero comenzó a construir con materiales conquistados al Estado.

Además, requiere de trasladados entre Hudson y el barrio porteño de Belgrano, donde se encuentra el Irep, al menos tres veces a la semana, así como un tratamiento domiciliario de rehabilitación que el Estado no provee.

Todas estas necesidades nos plantean apelar a la solidaridad popular, que ya se ha manifestado en los comienzos de esta pelea cuando organizaciones obre-



1910001855000105091428.

Como corresponde, empezamos por casa: el Polo Obrero de la provincia de Buenos Aires votó realizar cien actividades, que ya han comenzado a rendir sus frutos. El Polo Obrero de todo el país se suma a esta campaña.

Lanzamos esta colecta solidaria para solventar los gastos que demanda su recuperación. Se ha habilitado una cuenta bancaria para todos los que quieran colaborar:

Banco Credicoop, cuenta N° 191.001.050914.2.

Para transferencias: CBU

Ch.

Patán de "Tiempo Argentino" en otro acto de hipocresía

Acitud, coherencia y decisión no son atributos de los que adolezca este gobierno", así caracterizó (*Tiempo Argentino*, 23/2) Demetrio Iramain –director de la revista de Madres de Plaza de Mayo *Sueños Compartidos* y columnista del diario *Tiempo*– a la detención de Pedraza.

Pero es este mismo hombre el que un mes antes (13/1) salió a editorializar contra el PO en *Tiempo Argentino* oponiéndose al reclamo de nuestro Partido para que el gobierno metiera en cana a Pedraza y apartara a la Ugofe que él integra de la dirección del Ferrocarril Roca. Decía entonces: "Sí, en cambio, resulta factible imaginar qué sucedería si un día el gobierno 'rompiera con Pedraza' a la manera que lo reclama Ramal. Seguramente la Unión Ferroviaria, en respuesta, cortaría el servicio de trenes de todas las líneas por varias horas y la ciudad se convertiría en un caos mucho mayor al del 23 de diciembre último, en cuyo caso bandas muy bien sincronizadas y listas para el desmadre la pudrían simultáneamente en Once, en Retiro y en Constitución.

Y en ese caso, ¿qué haría el PO? ¿Ayudaría acaso a romper las estaciones también? ¿No estaría en esa circunstancia siendo funcional a Pedraza?". Como se ve, Iramain es un patán. Ni siquiera menciona la capitulación del gobierno K cuando ordenó liberar al burócrata Venegas, desde la CGT y desde la Casa Rosada. Las vergonzosas piruetas de Iramain demuestran que el solo propósito de los escribas K es valse del asesinato de nuestro

compañero Mariano para atacar al Partido Obrero por luchar contra la política de tercerizaciones del kirchnerismo. Iramain no dice una palabra de los obstáculos que pone el gobierno a la investigación de los desmanes en la estación Constitución, los que había atribuido al PO, pero que fueron realizados por las patotas de la Unión Ferroviaria.

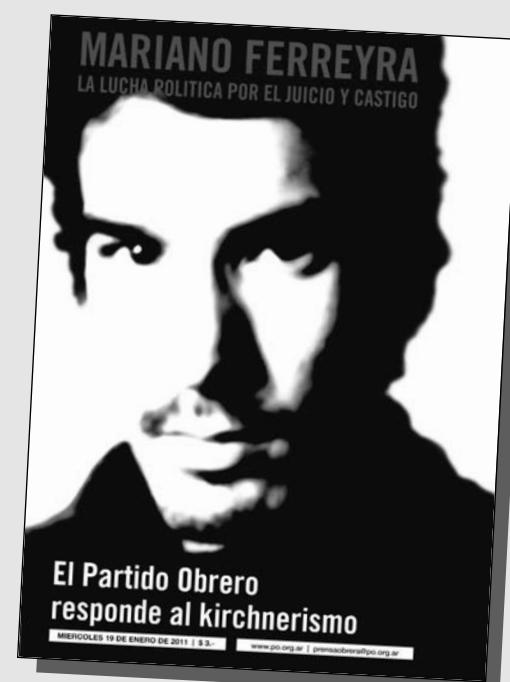
Es posible, pero para nada seguro, que CFK haya decidido entregar a Pedraza, como Obama lo hizo con Mubarak, pero en ambos casos para salvar al sistema –en nuestro caso, el régimen de la burocracia sindical en los sindicatos y en la Unión Ferroviaria, así como los negociados del transporte y en la gestión del ferrocarril. Despegarse de un socio político y económico no es equivalente a condenarlo ni a la intención de esclarecer el crimen hasta la raíz. La mafia de Pedraza sigue integrando el gobierno, hasta en el Belgrano Cargas. Nosotros luchamos por el juicio y castigo a los culpables; los K están tratando de pilotear la crisis política provocada por el crimen.

En otra nota de *Tiempo Argentino* ("¿Cambiar ahora el mapa sindical?", 5/12/10), Iramain se opone al surgimiento de un nuevo sindicalismo combativo y antiburocrático: "¿a quiénes les sirve un sindicalismo así, sin vocación de poder, sin estrategia de acumular para incidir severamente en las contradicciones mayores (y no en las secundarias) que distinguen a la sociedad capitalista?", dice. Que sigan entonces los Pedraza. Ya lo había dicho CFK, en noviembre de 2009, cuando inauguró un poli-

NUEVA PUBLICACION El Partido Obrero responde al kirchnerismo

Mariano Ferreyra
La lucha política
por el juicio y castigo

- Presentación
- Una convocatoria a la criminalización del PO
- Qué bajo que caíste, Galasso
- Galasso reincide
- La índole de un "polítólogo latinoamericano"
- "Carta Abierta", la versión literaria de la 'calentura' de Boudou
- Otro escriba oficial pide la criminalización del PO
- Jose Pablo Feinmann: el pseudofilósofo de la podredumbre
- Un cura K que dice "lamentar" el asesinato
- "6-7-8" y Mariano
- De Clarín 2002, a la prensa K 2010



ADQUIERALO EN LOS LOCALES DEL PARTIDO OBRERO

clínico ferroviario, al definir a Pedraza como "el sindicalismo que construye" –las mismas palabras del patán. Los Venegas integran ese sindicalismo al igual que Barionuevo, con cuyos intendentes los K van en yunta en las elecciones en Catamarca.

Más allá de los Iramain, sigue pendiente la lucha por meter presos a los policías que dejaron la zona liberada para el accionar de la patota asesina y de los directivos de Ugofe que colaboraron activamente para que se armará la patota de Pedraza y

compañía. Y para terminar con esta mafia enquistada en la Unión Ferroviaria, recuperando el sindicato como arma de defensa y lucha de los intereses de los trabajadores.

Rafael Santos



Télam: las exequias del “periodismo militante”

La agencia oficial de noticias Télam se vio involucrada, en los últimos días, en al menos dos episodios bochornosos. Primero fue una polémica efeméride de la presidenta Cristina Fernández, unos días antes de su cumpleaños, con exaltaciones delirantes a su figura y con descalificaciones y exabruptos contra dirigentes políticos de la oposición. El texto, refido con cualquier estándar periodístico básico para la elaboración de una nota informativa –o aún de opinión– estaba plagado de insultos personales, en un estilo pirotécnico que, en realidad, encubría la más completa ausencia de delimitación política con las figuras a las que se atacaba –entre ellas Hilda Chiche Duhalde, a la que se le endilgaban “complejos de inferioridad” respecto de la Presidenta. “Idiotas”, “imbéciles” eran algunas de las expresiones usadas para enfrentar a los críticos –y no tanto– de la gestión oficial.

En coincidencia con este brulote, que fue sacado rápidamente de circulación ante las inmediatas repercusiones, el portal web de la agencia apareció con su estética renovada con dos dibujos de “EterNéstor” o “Nestornauta” –personaje creado a partir de “El Eternauta”, pero con rostro de Kirchner. Además, la web presentó, también momentáneamente, otro cambio: en lugar de la tradicional presentación de Télam como “Agencia de Noticias de la República Argentina” apareció la leyenda “Agencia de Noticias del Pueblo Argentino”. El rediseño también duró un suspiro.

Ambos desatinos obligaron a García a realizar aclaracio-



Papelones en Télam. Se impone un balance y discutir los objetivos que debe tener una agencia nacional de noticias.

nes. Que la efeméride de Cristina había salido sin “editar” –como si semejante texto hubiese sido posible de una mera “edición”– y que el rediseño era “sólo una prueba” que se disparó por error. Un problema de filtros, en suma.

Sin embargo, las gafes periodísticas de Télam adquirieron un estatus trágico, rayano en el escándalo diplomático, cuando por esos mismos días la agencia subió al servicio un despacho donde se informaba que en Libia “reinaba la calma”, con “seguidores de Gaddafi ocupando las plazas” en apoyo del dictador. Quiso la mala fortuna que, por esas mismas horas, cuando el resto de la prensa mundial daba cuenta de la existencia de centenares de muertos por la represión a las manifestaciones opositoras, el líder libio dijera ante los medios que iría casa por casa a buscar a sus críticos como “ratas”. Otros reportes indicaban que los esbirros de

Gaddafi descerrajaban un tiro en la cabeza de cada individuo que, ante la interrogación, no manifestaba explícitamente su apoyo a Muamar.

Otra vez, las repercusiones obligaron a la agencia a corregir el error, sobreexponiendo que la fuente de su reporte era Telesur. El nuevo cable llevaba el kilométrico título: “Según un enviado de la cadena Telesur, en Trípoli reina la calma y sólo hay manifestaciones en apoyo a Gaddafi”. Cuarenta y ocho horas más tarde, la mala fortuna se la agarró, esta vez, con el propio equipo periodístico de la chavista Telesur, de la cual Télam reprodujo los cables informativos. Los periodistas fueron molidos literalmente a palos por los mercenarios de Gaddafi, quienes al parecer no percibieron la sutileza del periodismo “militante” del canal chavista. Vaya calma.

La sucesión de deslizes provocó una crisis en varios planos. Por un lado, desde el equi-

po de comunicación de Presidencia pidieron que bajaran un cambio. Por el otro, el “periodismo militante” –pregonado por Martín García como superación del carácter prostituario del periodismo a secas– mostró un aspecto clave de su naturaleza: Gabriel Fernández, el gerente periodístico de la agencia, criticó internamente la difusión de los cables oprobiosos y se quedó casi inmediatamente sin trabajo.

La envergadura del episodio surcó al oficialismo y llevó a un sector prokirchnerista de la comisión gremial interna de la agencia a fijar posición. En un comunicado, los delegados se quejaron por los episodios que “han afectado gravemente el prestigio de la agencia”. El texto es un reflejo de una disputa más general al interior del oficialismo. Este sector de la CGI hasta hace poco defendía la gestión de las nuevas autoridades de Télam. En su momento, esos apoyos al “compañero” García fueron repudiados por los delegados de la Naranja de Prensa, quienes se transformaron en portavoces de la mayoría de la redacción, poniendo un límite al descarado intento de manipulación ideológica del kirchnerismo.

La crisis en que ha entrado la gestión “militante” de García ha dado lugar a versiones sobre su alejamiento de la agencia. Entre los trabajadores existe el temor de que se acentúe la censura interna, que se profundice el vaciamiento de la empresa y que, en este año electoral, la agencia –junto a Canal 7 y Radio Nacional– ahonden su papel de multimedios de la censura y la propaganda K.

Se menciona el desembarco de “La Cámpora” en Télam (lo que ya ha ocurrido en Canal 7, en donde se hicieron de la gerencia periodística). La llegada de los “jóvenes” K marca, de un lado, el fracaso oficial en el intento de prostituir a los trabajadores de la agencia nacional. Del otro, que la alcachutería y la adulteración de contenidos y manipulación feroz de la información va a ser importada de la mano de una Télam paralela (como ya ocurrió durante la gestión K de Granovsky) que será la encargada de infiltrar los contenidos “tóxicos” en este año electoral. “La Cámpora” transformará a la agencia en una versión multimedia de “6, 7, 8” y de la gestión “militante” pasaremos a la más conocida gestión de los sueldos suculentos a la que nos tienen acostumbrados los “jóvenes camporistas”.

La bochornosa gestión kirchnerista de Télam plantea para los trabajadores la necesidad de un balance y la oportunidad de discutir los objetivos y fines que debería tener una agencia nacional de noticias. A este debate deben ser sumados los compañeros de Canal 7 y Radio Nacional, que sufren la misma censura y manipulación que se vive en la agencia.

- ¡Fuera García!
- Qué la dirección periodística de Télam sea elegida por sus trabajadores.
- 5.000 pesos de salario mínimo en mano. 35% de aumento, pase a planta de contratados y tercerizados, eliminación de las subcategorías.

La Naranja de Prensa

La lucha política por el juicio y castigo a los asesinos de Mariano Ferreyra

VIERNES 11 DE MARZO, 18 HS

AUDITORIO FACULTAD DE BELLAS ARTES Plaza Rocha y Diagonal 78, La Plata

HABLA JORGE ALTAMIRA
PARTIDO OBRERO

EXCLUSIVO DE INTERNET

Neuquén, luego de la interna del MPN.
Por Jacyn.

LA LUCHA POR LA LEGALIDAD DEL PO
En Merlo, ya superamos el objetivo.
Por José Aguilar y Florencia F.



Los asesinatos perpetrados prácticamente sin solución de continuidad por la policía, primero en José León Suárez y luego en Baradero, han puesto nuevamente en el candelero la cuestión de la Bonaerense.

Estos episodios han sido tomados por el kirchnerismo para pedir la cabeza del jefe de policía Juan Carlos Paggi y del secretario de Seguridad, Ricardo Casal. Las caras visibles de estos reclamos son Arslanián y Verbitsky, quienes actúan con el visto bueno de la Casa Rosada. A la escala se han sumado los sabbatellistas.

La cuestión de fondo

Los episodios últimos son moneda corriente. La "maldita policía" se ha vuelto un aparato gigantesco e incontrolable. Este aparato —que se ha desarrollado para ejercer la represión política y social— ha armado sus propias redes, sus cajas recaudadoras y sus propias conexiones delictivas o aparatos de delito. En estas condiciones, en contradicción consigo mismo para asegurar el orden social sobre el que se asienta, el Estado mina el principio básico de cualquier organización social: la seguridad individual.

Scioli

La política de Scioli consistió en devolverle a la policía "capacidad de gestión", desandando algunos cambios que había hecho Arslanián. Como parte de ello, la fuerza recuperó la figura del jefe de policía —lo cual es denunciado por los críticos como un retorno al "autogobierno" policial. Además, el anterior secretario de Seguridad, Stornelli, le había asegurado a la Bonaerense que no habría

Otra vez, la maldita policía



Nilda Garré, el comisario Juan Carlos Paggi y el secretario de seguridad provincial Ricardo Casal.

más purgas. Esta impunidad potenció el delito, las torturas y los casos de gatillo fácil. Para el ex titular de la Policía de Seguridad Aeroportuaria y ex funcionario del Ministerio de Seguridad bonaerense, Marcelo Saín (ahora sabbatellista), "la policía se autofinancia con la regulación del delito, como la trata de personas, el narcotráfico y el robo de coches". Pero agrega: "La política no quiere cambiar esto". Tampoco él,

cuando fue viceministro de Seguridad de la provincia.

La nueva seguidilla de asesinatos de la policía, por otra parte, se produce cuando Scioli está en plena campaña para que se baje la edad de imputabilidad a los 14 años, algo que la Presidenta juzgó admisible en una declaración.

Cómo andamos por casa

Scioli ha hecho una purga cosmética en la institución poli-

cial. La defensa de Casal, en medio de la actual crisis política en desarrollo, se ha convertido en un acto casi de supervivencia: fue con los tapones de punta contra el tandem Arslanián y Verbitsky —a quienes acusa, a su vez, de defender la política de Solá o Duhalde. Arslanián fue ministro en ambas gestiones. La reformas que puso en marcha —y que tuvo tiempo de probar, pues arrancan en

1988 y, con interrupciones, continuaron hasta 2007. Dividió al conurbano en cuatro departamentos con otros tantos comisarios al frente, pero apenas seis meses después, tres de ellos habían sido destituidos: dos por corruptos y un tercero por encubrir un caso de gatillo fácil. Cargó sobre sus espaldas numerosos casos de gatillo fácil. Las sucesivas purgas no sirvieron para "regenerar la institución". El personal desplazado terminó reciclado en la seguridad privada, cuya expansión ha sido proporcional al aumento de la inseguridad. Esta suerte de privatización se extendió al propio personal en actividad. La policía adicional es una fuente de corrupción y entrelazamiento con el mundo de los negocios.

Tiempos pasados

Bajo la presidencia de Néstor Kirchner y la gestión Arslanián, murieron 928 personas como consecuencia del gatillo fácil y la tortura en cárceles y comisarías —más de la mitad de ellas en la provincia de Buenos Aires. Luego, en los dos primeros años de Cristina tuvieron lugar otros 392 (informe presentado por la Correpi en el año 2009). Tampoco podemos olvidarnos de Julio López y Luciano Arruga, casos aún impunes.

La necesidad de disolver a la corrupta Bonaerense y su sustitución por un nuevo cuerpo —bajo dirección de los organismos de derechos humanos y asambleas populares de trabajadores y vecinos— plantea la lucha por un gobierno de trabajadores.

Pablo Heller

Un pacto en la Ciudad o cómo los K son 'funcionales' a la derecha

Mientras las polémicas entre el kirchnerismo y el macrismo ganan algunas portadas de los medios, los dos bandos están cocinando un pacto político para las próximas elecciones de la Ciudad. En la Legislatura, macristas y kirchneristas, incluida su pata sabbatellista, acordaron votar a favor la unificación de las elecciones de jefe de Gobierno con las de Comunas. Todas las informaciones muestran que el pacto no se reduce a eso, sino que por orden de la Presidenta, los kirchneristas aceptarían el planteo macrista de unificar también las elecciones de la Ciudad con las presidenciales de octubre. En este caso, como tampoco en el de la provincia de Buenos Aires, no se cumpliría aquello de que CFK quiere ganar sola la pelea presidencial. No se entiende, sin embargo, qué podría ganar CFK atada a una boleta de Boudou, Tomada o Filmus, salvo que el interés de macristas y kirchneristas sea cerruchar el piso electoral de 2009 de Pino Solanas. Como se ve, cuando el interés

propio lo exige, los K son siempre 'funcionales' a la derecha. La maniobra podría ser de utilidad a los radicales, si su candidato a Presidente levanta la alicaída imagen de cualquiera que sea candidato de la UCR en la Ciudad. Lamentamos decir, sin embargo, que Proyecto Sur no puede erigirse en víctima de un complot del bipartidismo y del macrismo, porque lo que ocurre en realidad es que no levanta cabeza y sus rivales planean sobre sus despojos.

Pero el pacto entre kirchneristas y macristas podría esconder ambiciones mayores. El llamado "cristinismo puro" reclama "listas colectoras" también para el distrito capitalino. Los precandidatos K para la Jefatura de Gobierno irían colgados de la boleta presidencial. CFK declara que quiere ganar sola, pero a cada paso solicita que le aporten muletillas. Lo peor es que lo que los K sumen para Presidente lo estarían dividiendo en tres para jefe de Gobierno, una maravilla para los Rodríguez Larreta o Mi-

chetti. De nuevo, tejiendo y destejiendo, los K benefician ('funcionales') a la derecha. La continuidad del 'proyecto' obliga a sacrificar todos los 'proyectos' parroquiales y dejarlos en mano de derechistas exógenos o endógenos. La política electoral del kirchnerismo es una desgracia para el progresismo político en Argentina. Cría cuervos...

En este cuadro político, hay que situar el acuerdo que los kirchneristas de UTE acaban de firmar con Macri para facilitar el comienzo de las clases en la Ciudad. El aumento del 28% no sólo corre en desventaja con la inflación, sino que se aplica a uno de los salarios más retrasados entre las diferentes categorías de trabajadores. La docencia necesita recuperar lo perdido en varias décadas, no marcar el paso o saltar como los cangrejos. Los representantes de Proyecto Sur en la dirección de UTE (que comparten con la otra ala de la CTA, los yaskistas) votaron también el acuerdo. Como se ve, no hay fracción del arco progre, popu, nacio-

nalista que no sea 'funcional' a la derecha. Después de todo son defensores del mismo régimen social. Como lo denunciamos en *Prensa Obrera*, cuando aparecieron por tele Rodríguez Larreta y Aníbal Fernández para anunciar un plan de vivienda truco, del que nadie se acuerda pero, en realidad, era el fruto de la extorsión de los K para que Macri no adelantara las elecciones en el distrito. Como en aquel momento, el argumento del macrismo para adelantar las elecciones era la negativa de los opositores a votar su presupuesto, va de suyo que el proyecto de unificar los comicios en octubre está atado a un compromiso de los "K" de dejar correr el presupuesto macrista. Tenemos, por lo tanto, un pacto "de Estado", que abarca a la "seguridad" (manejada en consenso entre la Federal y la Metropolitana), el uso de las tierras públicas y los negocios inmobiliarios, con la codirección de las corporaciones Puerto Madero y del Sur. El acuerdo deja a la Ciudad como "territorio ocupado" por el

gran capital. Se dice incluso que Cristina Kirchner ha bendecido como su 'pollito' al ex Ucedé y negociador (pagador) de la deuda externa Amado Boudou, mientras Filmus, que mide mejor en las encuestas, ha caído en desgracia posiblemente por su participación en una ley de glaciares que afecta los intereses de los monopolios mineros.

Rechazamos la unificación de las elecciones nacionales y distritales, así como la pretensión de "pegar" la elección de Comunas con la de jefe de Gobierno. En contra de lo que postulan los Macri y los K, es necesaria una amplia deliberación popular en torno de las cuestiones políticas y sociales de la Ciudad y sus barrios, que se ven afectados muy severamente por la orientación capitalista dominante. Llamamos a todos los movimientos barriales independientes a rechazar esta unificación y a construir una alternativa política independiente para las próximas elecciones.

Gabriel Solano



Subte: en la ruta de nuestro gran cuerpo de delegados

Sin dudas, la dirección provincial del nuevo sindicato del subte, alineada con Yasky, está dando saltos cualitativos de franco carácter negativo, es decir de burocratización.

Pasados diez días de la asamblea general del gremio que votó un paro por la muerte en accidente de trabajo del compañero David Alfonso y que las elecciones contemplen mayoría y minoría en la elección, no se han cumplido ninguna de las dos resoluciones. El paro sencillamente no se hizo. El taller Rancagua y el de Canning respondieron cumpliéndolo por su cuenta dos horas por turno, como establecía la moción.

La otra cuestión, la de mayorías y minorías, con excusas "técnicas" de nuevos abogados que nunca asistieron al subte, se está torpedeando para que la lista ganadora se lleve todo. Pero es peor todavía. El pianellismo en la Línea A está planteando que se votó lista única en contra de la posibilidad de presentar varias listas; algo que no podría volverse jamás, porque es pretender

que en la democracia política no haya más oposiciones.

Esta variante "unicista" se plantea justo ahora, cuando el movimiento obrero antiburocrático metió en cana a Pedraza, cuando la UTA es la única organización que salió -más allá de la Unión Ferroviaria- a respaldar al burócrata preso. Se trata de un desbarrañar del que hay que rescatar a nuestro nuevo sindicato. Su carácter de masas, su contenido de sindicato antiburocrático, su independencia del poder político, su carácter de sindicato de plenos derechos convencionales y salariales, está en juego en esta discusión. Reproduciendo los vicios del sindicalismo ligado al Estado, de "paz social", reñido con la asamblea y con el cumplimiento de sus resoluciones, la AGTSyP no tiene futuro.

En este cuadro, la Agrupación Trabajadores de Metrovías ha batallado por -y lo ha logrado- un plenario unitario con un programa independiente, de delegados y activistas, para empezar por casa con el método de votación del programa de la lista y de sus líderes

y candidatos. Queremos constituir un fuerte movimiento por una AGTSyP que rompa toda subordinación al ministro Tomada y al yaskismo que demolió la CTA, y que base su acción en un cuerpo de delegados resolutivo y la soberanía de la asamblea obrera. Siguiendo las tradiciones que llevaron al subte adonde hoy está, con la jornada de trabajo de seis horas, el pase a planta de los tercerizados, la reincorporación de compañeros represaliados, los aumentos salariales -que hoy se están deteriorando al ritmo de la inflación y de los enjuagues de la UTA.

Sobre estas bases hemos motionado en la asamblea general, repudiando la firma inconsulta de los 35 pesos de viáticos, así decidiremos un pliego salarial para

Charly Pérez



PAROS EN EL BANCO CENTRAL

Marcó del Pont, bien patronal

Desde fines de 2010, los trabajadores del Banco Central (BCRA) se encuentran en conflicto por un amplio pliego de reivindicaciones: la incorporación de los tercerizados (que suman unos 1.000 compañeros), el monto del Fondo de Ayuda, la igualdad con el resto de los organismos del Estado en el tratamiento del Impuesto a las Ganancias, la discusión de la gratificación de diciembre y el aguinaldo adicional que prometió La Bancaria.

En este proceso, Marcó del Pont no ninguneó los reclamos, lo que obligó a la convocatoria a paros parciales y asambleas en la calle durante enero y febrero.

En la última asamblea se votaron dos paros de cinco horas para la primera semana de marzo. Es una oportunidad para sumar al pliego el tema de las paritarias y la necesidad de un aumento del 40%.

En todo este proceso, la Comisión Gremial Interna del Central, opositora al zanallismo y ligada a la CTA, ha sido desbordada por los trabajadores: su propuesta de suspender cualquier medida en enero "hasta que vuelvan todos de vacaciones" fue rechazada por los trabajadores. En el mismo sentido, les fue impuesto rediscutir la gratificación de fin de año, igual a la del Ciudad, reclamo que la interna

había abandonado sin ninguna explicación.

Los trabajadores del Central necesitamos organizar la lucha, siguiendo el ejemplo de Banco Provincia y la Ciudad: hay que conformar urgentemente un plenario de delegados de base. Este procesamiento se suma a la persecución de Omar Merino y Jorge Hospital por luchar contra la tercerización en el Roca, y al fallo de desafuero gremial sufrido por Víctor Ottoboni, delegado de Fate.

Seguido de eso, el fortalecimiento de la asamblea va a permitir la unificación de los compañeros sobre la base de la democracia sindical, tan vapuleada por el zanallismo.

Los trabajadores del BCRA son parte de un proceso general que está atravesando el gremio, donde la voluntad de lucha de los bancarios contrasta groseramente con la descomposta dirección zanallista, que negocia la paritaria en el más estricto secreto.

Corresponsal

Kraft: luchemos contra el procesamiento de Hermosilla y Gentille

La Cámara Federal de San Martín procesó a Javier Hermosilla, delegado sindical de Kraft, por cortar el tránsito en la autopista Panamericana en reclamo de mejoras salariales en 2007. Argumentan que interrumpió "deliberadamente" el

tránsito y le dispuso un embargo por 210.000 pesos. En esta causa también está procesada la delegada Lorena Gentille.

Les aplican el artículo 194 del Código Penal, que prevé penas de prisión de tres meses a dos años. Este procesamiento se suma a la persecución de Omar Merino y Jorge Hospital por luchar contra la tercerización en el Roca, y al fallo de desafuero gremial sufrido por Víctor Ottoboni, delegado de Fate.

En 2008, la misma Cámara había confirmado otro procesamiento por el mismo corte, en esa oportunidad contra Ramón Bogado, otro delegado de Kraft, quien fue absuelto al año siguiente.

El pulpo norteamericano está detrás de la causa, embargando a trabajadores por una suma que es 60 veces su salario. Kraft Food prepara la próxima etapa. Pretende quebrar a la comisión interna y aislar al activismo antes de las discusiones paritarias. Implementó diversas medidas represivas, como la colocación de cámaras de vigilancia y el aumento de la rigidez horaria, para regresar a los trabajadores. Como resultado de estas medidas varios operarios fueron suspendidos.

Se trata de una política para curarse en salud de una posible repetición de la gran huelga de la alimentación cordobesa, que llevó a paros a todo el gremio de la alimentación en la paritaria pasada. En la alimentación, como en comercio, los compañeros discuten

el problema de un básico que se acerca a la canasta familiar, lo que no parece entrar en los planes de Daer.

La cuestión de la defensa de Hermosilla y Gentille tiene que estar unida a las reivindicaciones fabriles y formar parte de un movimiento de todos los cuerpos de delegados de la alimentación.

Ezequiel de Tigre

ESTATALES BONAERENSES Unifiquemos la lucha contra la burla de Scioli

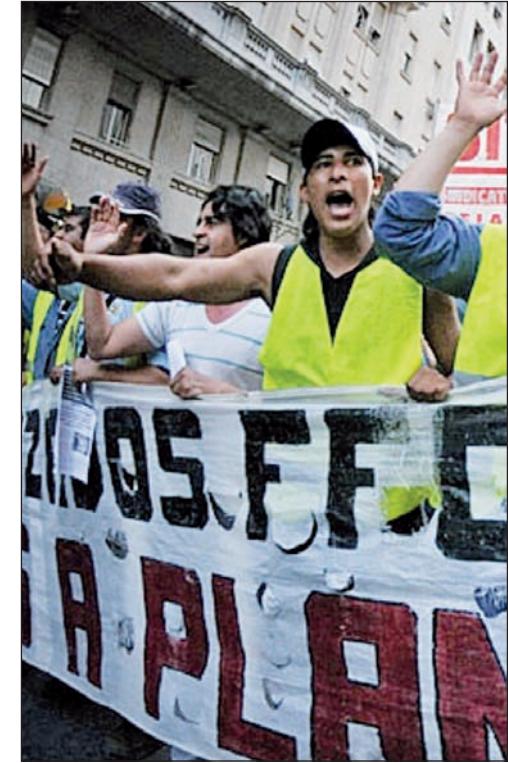
El gobierno de Scioli ofreció a los gremios estatales un 19% de aumento salarial. La "mejora" propuesta en la reunión del 26 de febrero, consistió en realizarlo en un pago sin cuotas.

Todos los gremios "rechazaron" la oferta. Pero en cascada levantaron toda medida atrás de Baradel, con el Soeme la cabeza que es fuerte en auxiliares, por lo que las clases, punto vital, empiezan normalmente. Así las cosas, ATE quedó en soledad, convocando a un paro para el 28 de febrero y el 1º de marzo.

Fegepba y UPCN declararon que el aumento es insuficiente, pero se limitan a "esperar" una mejora en las próximas horas... Scioli continúa su política de

PARA RECUPERAR LA UNION FERROVIARIA

Elijamos una dirección provisoria en asambleas



El encarcelamiento de Pedraza es una enorme victoria de los trabajadores ferroviarios. Cada día son mayores los rumores de una intervención de la Justicia a la Unión Ferroviaria, lo que hace urgente la necesidad de una organización de los trabajadores independientes del Estado para que sean las bases ferroviarias las que decidan el destino de su sindicato.

Necesitamos un Comisión Provisional elegida en asamblea que llame a elecciones democráticas. Que derogue el actual estatuto cárcel de la Unión Ferroviaria, que permita la conquista histórica de la bolsa de trabajo de los ferroviarios. La burocracia usó la conquista histórica de la bolsa de trabajo de los ferroviarios para hacer ingresar patotas con el fin de dominar a los ferroviarios por el terror.

La lucha por la nueva dirección de la UF está indisolublemente ligada al juicio y castigo a todos los culpables del crimen de Mariano. La expulsión del secretario de Transporte Ferroviario, Antonio Luna, y demás funcionarios de la patota de la Unión Fe-

rroviaria y La Fraternidad que controlan el ferrocarril. La anulación de las concesiones ferroviarias y la gestión estatal exclusiva del ferrocarril bajo el control de trabajadores ferroviarios electos y revocables.

Juan Ferro

salarios a la baja. Le otorgaron a los docentes un 26% en cuotas, debajo de la inflación pronosticada y con cero recuperación del año pasado. Con sueldos que arrancan en 1.900 pesos y promedian 3 mil, la canasta familiar se aleja cada año. Los acuerdos de 2010 fueron los peores del movimiento de todos los cuerpos de delegados de la alimentación.

Ezequiel de Tigre

Plan de acción: por una gran movilización unitaria a la gobernación

Todos los gremios reclaman montos dispares. El gobierno aprovecha para realizar ofertas sectoriales y convencer a los patritorios sindicales con aumentos diferenciados a los sectores más postergados. Se trata de los trabajadores de escuelas y de la salud. Los aumentos ofertados por el gobierno, consisten en una ingeniería extravagante de algunos ítem, que sólo sirven para acharatar la escalera, o sea una destrucción.

Empecemos por el cuadro productivo y económico de las patronales. Las exportaciones anuales llegaron a los 1.300 millones de dólares, un récord absoluto. El año 2010 ha sido una fiesta completa para la kirchnerista patronal pesquera marplatense: gracias a la "cuotificación" aumentó su participación a más del 60% de los desembarques nacionales y un mayor porcentaje en lo que a merluza se refiere (la de mayor índice exportable), tiene el gasoil subsidiado, reintegros de IVA, los planes Repro (otro subsidio para el patrón, no para el obrero) y, para completar, CFK tiene en carpeta la rebaja en las retenciones a la exportación (que ya son mínimas: para merluza el 5%). Hasta la pro-

grama Afip y el Ministerio, en el último relevamiento de enero reconocen un 48% de empleo en negro.

El intendente Pulti les perdonó a las empresas pesqueras una millonaria deuda por inspección veterinaria, de unos 40 millones de pesos, a cambio de un plan de arreglos de calles en la zona industrial (destruidas por ellos mismos).

¿Y cuánto ganan los obreros?

Según el básico (garantido) de convenio de envasadoras y peones, unos vergonzosos 4,50 pesos la hora. Un ancla que hunde todos los salarios, incluidos los destajos de los que trabajan en negro.

Días atrás se anunció una "mesa del salario" entre cinco gremios de la pesca (pescado, marineros, conductores, capitanes y navales), que a la hora de acordar un planteo común no lo hicieron y libraron las cosas "a la fuerza de cada uno". Es decir, sólo una rosca política más del multifuncionario sciolisti y presidente del PJ local, "Gato" Novero, del gremio de los marineros (Simape), que mandaron nuevamente al frente y solo al Soip a negociar "un piso" bajo, sobre el cual negociar ellos.

La burocratización de la anterior directiva del Soip nos ha costado muy caro, postergando el salario y destruyendo el tejido sindical. Por eso, casi todas las plantas tienen reclamos particulares pendientes, resultado de la ausencia de una acción sindical de conjunto. Además, se han profundizado las divisiones por las modalidades

patronales ("coopetruchas", "pymes", agencias, etc.).

El paro desde abajo del año pasado, que arrancó un porcentaje mayor al pactado por la vieja burocracia de Salas-Verón, demostró las reservas de lucha del gremio. Ahora se han reabierto luchas por el blanqueo, como en Natural Fish y Frigósor.

Por eso, en esta negociación encabezada por la "nueva" conducción de Cristina Ledesma, arrancamos desde muy abajo. Pero hay que arrancar.

¿Y cómo podemos revertir este panorama?

Para que el Soip empiece a recuperar el reclamo no debe bajar del 40%. Hacer petitorios, reuniones y asambleas de planta, elegir y mandatar delegados para que reforcen y unifiquen en el gremio un reclamo en ese sentido.

Hay que hacer un seguimiento de las negociaciones con delegados electos y responsables ante los compañeros.

- 5.000 pesos de salario básico.
- Actualización por inflación. Incorporación al básico de todo monto en negro, de las cifras condicionadas y de las bonificaciones extraordinarias.
- Convenio único, abajo la tercerización con cooperativas y pymes truchas. Pase a planta de todos los tercerizados y contratados por agencia.
- Asambleas de base para rearmar el gremio.

Alejandro Martínez



Abajo el pacto Tomada-Clarín contra la Naranja Gráfica

En el marco de la derrota impuesta al grupo Clarín, con las reincorporaciones de un grupo de delegados despedidos en AGR (Artes Gráficas Rioplatenses) y la elección de delegados se ha producido otro hecho, que no ha tenido difusión ni en los medios K ni en los del pulpo mediático: Tomada, el moyanismo y Clarín, en el acuerdo firmado en el ministerio, han excluido de las reincorporaciones a Pablo Viñas, también representante gremial de AGR, militante del Partido Obrero y congresal de la opositora Lista Naranja Gráfica.

Clarín –intimidado por las multas (por 5 millones de pesos) con las que lo amenaza-

ron– se puso en evidencia con el ajustado resultado de la elección de delegados del viernes 18 de febrero, donde una lista claramente patronal fue superada por una pequeña diferencia por la lista K (139 a 122), esto a sólo días de las reincorporaciones y del recule patronal! Mientras en el pasado, otra lista de la empresa perdió por una diferencia abrumadora de 5 a 1, está claro que la lista de Clarín recibió votos de rebote, canalizando un sector harto de los métodos patotiles del moyanismo. Del mismo modo debe señalarse que el voto mayoritario del taller no es un cheque en blanco, sino que expresa un sentimiento antipatronal por el que muchos votaron la lista K con la nariz tapada para impedir un triunfo de la empresa.

Semanas antes, los delegados de AGR (viejos miembros de la verde opositora devengados en moyanistas), con la complicidad de Tomada, agredieron y amenazaron a viva voz en el interior del ministerio (piso 18 de Alem) al congresal naranja, para apartarlo de la audiencia en la que se discutían las reincorporaciones y a la que había sido autorizado a participar minutos antes. Finalmente, los funcionarios de Tomada hicieron sacar al congresal por la Policía Federal. En el pasado, el propio ministerio constató mediante inspecciones, el impedimento a ingresar al taller que ejercía la empresa contra Viñas, por lo que ahora deberá explicar cómo es que simplemente lo ha "desaparecido" del expediente.

Ante la demagogia que hoy ejerce el gobierno por su enfrentamiento con Clarín, debe recordarse que Néstor Kirchner fue el res-

Pablo Viñas, congresal naranja AGR-Clarín



Ctera acató la orden del ministro Sileoni

Acuerdo salarial a la baja de 2.400 pesos

En la paritaria nacional y en las paritarias provinciales, la burocracia celeste de Hugo Yasky garantizó al gobierno que los salarios de 900.000 docentes se mantengan a la baja. Los acuerdos establecen que el salario inicial en la inmensa mayoría de las jurisdicciones del país será de 2.400 pesos (chirola más o menos). Los básicos de indigencia rondan los 1.300 pesos. Toman como ejemplo a la provincia de Buenos Aires, un maestro con 24 años de antigüedad (el máximo) cobrará 3.536 pesos y promediando la carrera docente, con 12 años, apenas 2.829 pesos.

Yasky colocó a la Ctera al servicio de la gobernabilidad de Cristina Fernández de Kirchner, impuso un techo salarial para todo el movimiento obrero que oscila entre el 20 y el 25% (partiendo de salarios derruidos por años de acuerdos salariales a la baja) y garantizó algo políticamente fundamental para el gobierno: un comienzo relativamente normal de clases. Fue la orden de Sileoni a Maldonado (Ctera), López (UTE) y Baradel (Suteba): baje sus pretensiones -les señalo- y aseguren el inicio lectivo. Y así lo acató públicamente Maldonado en plena discusión de las paritarias provinciales: "las clases comenzarán con normalidad en la mayoría de los distritos" del país (El Día, 23/2).

La burocracia celeste tramo esta entrega en la oscuridad, a espaldas de la docencia, que se enteró de los resultados por los diarios. Para hacer pasar esta verdadera vergüenza, teatralizó una ficción de conflicto. Pero la realidad es que pactó por debajo, incluso, de uno de los acuerdos paritarios provinciales que ella misma aceptó en Santa Fe, presionada por la lucha de los docentes de la provincia y por la situación creada en el movimiento obrero santafesino a partir de la huelga de la CGT del cordón industrial de San Lorenzo, que logró un salario mínimo de 5.000 pesos para los trabajadores de la región.

Aún así, en Santa Fe, el acuerdo salarial no cubre ni la inflación ni el reclamo de los docentes santafesinos, motivo por el cual fue rechazado por las seccionales combativas de la provincia, como Amsafe-Rosario. Pero siendo que en Santa Fe el salario inicial alcanzado es de 3.286 pesos (886 pesos más que en el resto del país), que un maestro de grado con máxima antigüedad cobrará 4.650 pesos (1.114 pesos más) y promedian do la carrera 3.584 pesos (655 pesos más que el resto del país) está a años luz de lo que la burocracia sindical docente impuso en el resto de las provincias.

En las escuelas existe un enorme descontento ante esta nueva entrega salarial. El planteo de Tribuna Docente-Lista

Rosa de salir a la lucha por un aumento que tuviera como piso el alcanzado en Santa Fe tuvo repercusión y nos plantea un objetivo para toda la docencia.

El conflicto se reabrirá en las provincias

En Santa Cruz, Entre Ríos, Chaco, Jujuy, Santiago del Estero y Catamarca los docentes resolvieron parar contra la orden de Sileoni y la Ctera. En Neuquén, diez seccionales opositoras se han opuesto al acuerdo salarial a la baja aceptado por la Azul y Blanca-Celeste y preparan las condiciones para futuras medidas de fuerza. El panorama en todo el país es el de un descontento que preanuncia la reapertura de luchas salariales en cada provincia, al margen de la burocracia celeste.

En el vaciamiento sindical docente han confluido las dos CTA. Tribuna Docente impulsa la realización de reuniones, asambleas y plenarios de docentes, estatales y gremios que pertenecían a la CTA, de manera conjunta, con mandato de base, para organizar la siguiente lucha: por 5.000 pesos de mínimo, salario básico de emergencia de 2.500 pesos y un piso no menor al alcanzado en Santa Fe, para todos los trabajadores estatales, sin importar su jurisdicción.

Daniel Sierra

SANTA CRUZ

Gran paro y movilización docente

Desde diciembre pasado, Adosac había solicitado el 50% de aumento, lo que implica recuperar el poder adquisitivo de julio de 2008 y significa, para los cargos más bajos del escalafón, unos 5.000 pesos de piso salarial de bolsillo.

Durante todo enero se debatió en los medios el tema de una posible huelga docente y las amenazas del interventor de la Uocra, García de "instalar una carpeta en la puerta de Adosac" si hacíamos paro.

En febrero se agudizó la tensión mediática provocada por el propio gobierno para desalentar los reclamos. En la última semana, cuando todo el país debatía los salarios docentes con números en la mano, el gobierno de Peralta llamó a una paritaria para decir que "necesita tiempo" y que "todo depende de la renegociación con YPF".

Como si fuera poco, la reforma jubilatoria, aprobada a fines del año pasado, ha aumentado los aportes a la Caja en un 2%, con lo cual empezamos el año con una reducción salarial.

El gobierno se confió porque los paros de diciembre pasado contra la reforma jubilatoria habían sido minoritarios. Por eso, se dispuso a intentar una derrota de los docentes.

El cálculo, por ahora, le salió mal. La indignación provocada por tanto ninguneo hizo crecer el paro desde las escuelas, hasta que el 28 de febrero, un 80% de los maestros de toda la provincia se adhirieron al paro.

La marcha en Río Gallegos fue contundente, con más de 700 docentes de la ciudad en la calle.

La Uocra custodió el acto oficial de inicio de clases, realizado en una escuela cristiana privada, recién construida por el propio Estado provincial.

Esta semana tiene paritarias la administración pública y se presume la misma ausencia de oferta, con lo cual es posible ampliar la lucha al conjunto de los estatales.

El Congreso de Adosac se reúne en los próximos días y desde Tribuna Docente estamos planteando la extensión y la profundización de las medidas. Luego de este gran paro, está planteada una verdadera lucha salarial...

"Que no se corte..."

Corresponsal

8 DE MARZO - DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER TRABAJADORA

Movilización y acto del Plenario de Trabajadoras y del Partido Obrero

Concentramos a las 17 horas en Callao y Corrientes
19 horas: acto en el Obelisco

Aborto legal, desmantelamiento de las redes de trata y trabajo en blanco. En homenaje a Elsa Rodríguez, la gran luchadora que se sobrepone a las balas del asesino Pedraza

Organización de Mujeres - Plenario de Trabajadoras

"Quiénes pretenden impedir que la mujer disponga de su cuerpo?"

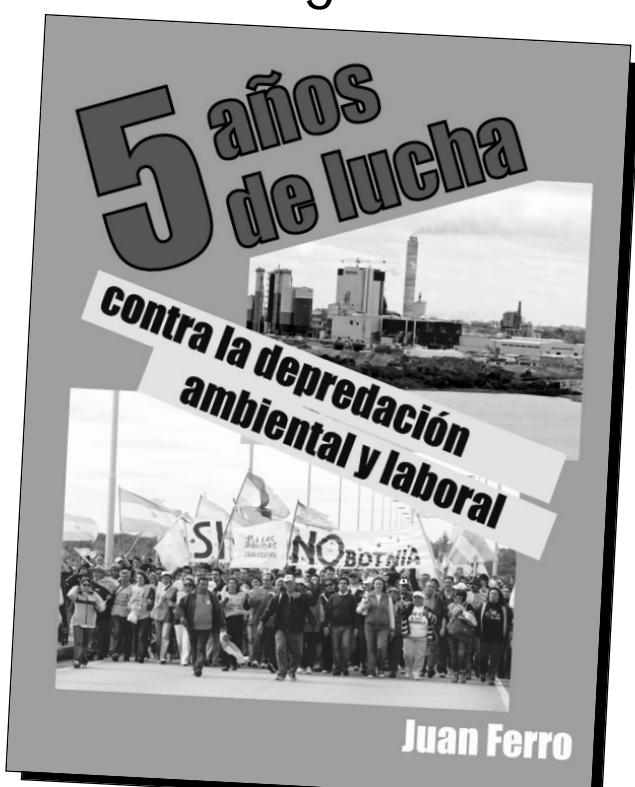
Programa "Leña al fuego", conducido por Herman Schiller

Sábado 5 de marzo, de 18 a 20 horas
AM 1110, Radio de la Ciudad

PARTICIPAN

Vanina Biasi Dirigente del Plenario de Trabajadoras y del PO
Dra. Monica Berezecovsky Secretaria de DDHH de la Cicop
María Paula García Responsable del trabajo Feminista de Socialismo Libertario
Karina Germano López Presa política, vía telefónica desde la cárcel de Ezeiza

Gualeguachú



Cinco años de lucha contra la depredación ambiental y laboral

Por Juan Ferro



INDEC

Los manipuladores del censo despiden a Facundo

La lucha por su reincorporación

El pasado jueves 17 de Febrero, la Intervención del Indec le hizo saber a Facundo Lahitte que no renovaría su contrato, después de casi 4 años de trabajo. El despido de Facundo, sobre el que no pesa ninguna recriminación respecto de su desempeño laboral –todo lo contrario–, está directamente ligado a su conducta gremial y profesional al interior del Indec. Desde su ingreso, Facundo se afilió a ATE y se colocó en el campo de la lucha contra la intervención, sus patotas y la manipulación de las estadísticas. Inmediatamente después de la comunicación del despido se extendió un estado de movilización entre los compañeros del Indec.

La intervención destruyó el Instituto y sometió a sus trabajadores a una verdadera dictadura. A partir de adulterar el IPC, la mayoría de los índices fueron afectados. Los programas de trabajo fueron desguazados, sus técnicos desplazados u obligados a renunciar. El censo de población no fue la excepción: oportunamente, los trabajadores del Indec elaboraron un detallado documento donde denunciaron todas las deficiencias en la preparación del operativo. Recientemente, Cintia Pok, una de las técnicas desplazadas por la interven-

ción, señaló: "Este ha sido el peor censo de la historia en términos técnicos (...). Se supone que un censo de población debe convocar a discusiones transversales con todos los programas del Indec. Es decir, hay un patrimonio común de conocimiento (que) se debe poner en discusión. Esto no pasó" (*La Gaceta*, 10/1). Luego del operativo censal, comenzaron a crecer las críticas y rechazos a avalar los números salidos de un operativo deficiente y sin los controles debidos. Facundo trabaja, precisamente, en la Dirección de Estadísticas Poblacionales, una de las direcciones más importantes en la realización del censo y donde se hicieron saber estas objeciones. Días antes de la cesantía de Facundo, Ana Edwin, la directora del Indec, dejó correr la siguiente frase: "no se metan con el Censo, porque se van todos..." El despido de Facundo es el resultado de esa "advertencia", y pretende intimidar a los restantes trabajadores para que no expongan esas falsificaciones. Facundo no aceptó silenciar este nuevo fraude estadístico, ni tampoco lo harán sus compañeros y técnicos. Quien crea que puede "apaciguar a Edwin y Moreno" silenciando sus fraudes, no sólo desconoce

a la patota. Estaría traicionando también la larga lucha del Indec, cuyos técnicos y trabajadores fueron desplazados por denunciar las falsificaciones en los índices de precios o en la encuesta permanente de hogares.

Precarización laboral

La posibilidad del despido del compañero descansa en la modalidad de contratación precaria que hace furor en el Estado, sea nacional y K o de la ciudad y macrista. En el Indec, menos de un tercio de los trabajadores pertenece a la planta permanente. El resto está precarizado. Esto implica un doble perjuicio, porque los plus salariales que otorga el estado sólo son para la planta permanente, y porque no tienen garantizada la estabilidad laboral. La tercerización también se hace presente, afectando no sólo a los trabajadores de limpieza sino también a muchos otros compañeros que facturan una "locación de servicios" para una universidad, mientras trabajan y cumplen horario en el Instituto.

La patota de Moreno ha "copado" el Instituto a través de las facilidades que les brindan estas modalidades de trabajo precario para intimidar a los trabajadores.



La reincorporación de Facundo sería un golpe a la intervención. Reforzaría la lucha por reintegrar a todos los desplazados y despedidos y por echar a la intervención.

Campaña y plan de lucha

Facundo es un compañero del Partido Obrero; nunca ocultó su filiación y, en ese carácter, militó intensamente en todas las actividades realizadas en el Indec por el juicio y castigo a los asesinos de Mariano. Su despido es también un acto de persecución política.

Desde el mismo día del despido de Facundo, ha comenzado una campaña y un plan de lucha por su reincorporación.

Se han realizado una conferencia de prensa, ruidazos, y asambleas. Un plenario de delegados de ATE Capital apro-

bó la moción de realizar una gran jornada el miércoles 2 de marzo en las puertas del Instituto exigiendo la reincorporación de Facundo. Los trabajadores del Indec saben que el despido es un episodio de este largo conflicto. La reincorporación de Facundo sería un golpe a la intervención; reforzaría la lucha por reintegrar a todos los desplazados y despedidos y por echar a la intervención. Redoblemos el plan de lucha hasta que reincorporen a Facundo.

Corresponsal

Movimiento piquetero

Despidos en el Plan Argentina Trabaja

Víctimas de la guerra de punteros del conurbano

En febrero ha habido un regreso de suspensiones de pago de sueldos en el Programa Argentina Trabaja. Mientras en muchos distritos suspendían a algunas decenas de trabajadores, en otros sumaban centenares. En Quilmes, 1.500 trabajadores no pudieron cobrar, dando lugar a una movilización al municipio y compromisos del "progresista" Barba Gutiérrez de reanudar los pagos. En Berisso, 600 trabajadores no cobraron, dando lugar a cortes de ruta de las organizaciones y nuevos compromisos de pago para el mes que viene. En Varela, el intendente Pereyra salió a amenazar con 2.000 retenciones de liquidación de sueldo. Hay un listado de 18 mil bajas que está evaluando la Provincia de Buenos Aires para marzo. ¿Qué ha generado esta epidemia de virtuales despidos? No estamos frente a un ajuste del programa que, por el contrario, estaría incorporando 100 mil beneficia-

rios, sobre todo en el interior del país, de cara a las elecciones provinciales anticipadas (*La Nación*, 20/2). Los afectados, en muchísimos casos, documentan trabajar todos los días en el programa, mientras es el propio Estado el que está en falta, ya que sigue sin asignar módulos de trabajo a miles de beneficiarios, a pesar de que aquéllos están presupuestados. Esta falta de obra pública contrasta fuertemente con la necesidad urgente de vivienda que tiene como emergente el reguero de ocupaciones de tierras que ha continuado desde el año pasado (Parque Indoame-

ricano...) y que tiene como disparador un proceso de especulación inmobiliaria, la imposibilidad de un trabajador a acceder a una vivienda y el hacinamiento de los barrios obreros.

Las suspensiones de cobros son un episodio en la disputa abierta entre Scioli y los intendentes y los trasversales por la interna del PJ y el FPV de la provincia. Cada sector intenta absorber a su padrón para movilizar en la interna y generar miedo a las bajas para poder instalar la máxima presión clientelar. Proliferan convocatorias apócrifas y superpuestas a capacitaciones tru-

chas o módulos de trabajo que no corresponden. Los punteros pretenden afilar el aparato para el año electoral.

Muchísimos de los trabajadores afectados no sólo trabajan, sino que lo hacen sin seguro ni obra social, sin herramientas ni ropa. Siguen cobrando el sueldo de 1.200 pesos de bolsillo, erosionado por la inflación en el año y medio de existencia del programa y más de 500 pesos debajo del salario mínimo. La disputa por el encuadramiento para la interna, los intendentes y trasversales la realizan con los métodos negreros del patrón de es-

tancia. Han tenido que retroceder en cada caso, pero no podemos limitar la lucha a la defensa de la continuidad del plan de trabajo precario como existe. Llamamos a organizarnos, votando delegados en cada cuadrilla, rechazando las bajas y exigiendo la incorporación de los trabajadores del programa Argentina Trabaja a un plan de obras públicas y viviendas populares con puestos de trabajo bajo convenio. En el camino del pase a planta levantamos un programa de demandas inmediatas: nadie por debajo del salario mínimo de 1.700, vacaciones, aguinaldo, seguro de trabajo y obra social, ropa y herramientas. Los precarizados del Estado salen a la lucha, enfrentando la presión de los punteros, en el marco de una Argentina rebeldía contra la tercerización y precarización laboral.

Guillermo Kane



Internacionales

Bolivia tiene su Verbitsky

Los trotskistas son la avanzada política de la extrema derecha, porque toda su vida han buscado tumbar un gobierno popular; son mentirosos, provocadores y peligrosos, es la ultraderecha camuflada".

El hombre que se desbocó no es un Pedraza del Altiplano (¿o sí?) ni tampoco un Norberto Galasso paceño, aunque el lector puede trazar la analogía que le parezca pertinente. Incluso la comparación con un Codovilla de las pampas, el jefe histórico del stalinismo criollo y asesino de trotskistas y anarquistas en la revolución española, podría ser adecuada si nos atenemos al exabrupto. García Linera lanzó su diatriba como respuesta a "los dirigentes sindicales" que convocaron a la huelga general del 18 de febrero pasado para reclamar un aumento de salarios. Motivos para el reclamo sobran y son muy acuantes, porque -luego de que el gobierno se echara atrás con el "gasolinazo"- los precios del resto de los productos del consumo popular no dejaron de subir. El autor del 'gasolinazo' fue, precisamente, García Linera en ausencia de Evo Morales. Esto sólo explica el exabrupto del tilingo contra el trotskismo boliviano. García reclamó la expulsión del trotskismo de la COB, algo literalmente imposible, porque el POR de Bolivia es el fundador de la Central Obrera y autor de sus tesis de acción históricas. Para echar al trots-

kismo hay que disolver antes al movimiento obrero.

La huelga de la COB fue muy fuerte, para desencanto de quienes tipifican a la COB como insignificante. Hubo una gran marcha de los gremios de Chuquisaca, Oruro y Tarija. Cochabamba quedó paralizada por completo por los bloqueos de obreros, fabriles y maestros en puentes y distribuidoras vehiculares. En La Paz, una masiva movilización paralizó el centro de la ciudad. Pedro Montes, ejecutivo de la Central Obrera (COB) y partidario del gobierno, tuvo que admitir que "ya no podemos controlar la protesta de los trabajadores por el alza del costo de vida que están viviendo, por eso están saliendo a las calles a protestar y hacer sentir su malestar por el hambre, la miseria, la desocupación y por tener el estómago prácticamente vacío".

El rancio macartismo de don Alvaro (no Alsogaray, sino Linera) es cínico, porque toda la derecha apoyó al gobierno con el gasolinazo, Expresa fundamentalmente el agotamiento de la estrella de Evo Morales. En el propio MAS, el río está más que revuelto. "Los masistas están muy dolidos por la actitud del 'hermano Evo' que se burla de las aspiraciones salariales del pueblo y, al mismo tiempo, se esfuerza por aumentar las ganancias de las petroleras y las mineras que se llevan al bolsillo miles de millones de dólares (Bolpress)." La

encuestadora privada Ipsos Apoyo Opinión y Mercado reveló que la popularidad del Presidente cayó estrepitosamente de 84% en 2007 a 36% en enero de 2011, con un 56% de desaprobación. Al vice le fue peor: su popularidad cayó de 46% en noviembre de 2010 a 29% en enero de 2011, mientras que el porcentaje de gente que lo reprobó subió de 47 al 71%.

La historia

Con pretensiones de historiador sabelotodo García Linera sostuvo, además, que "...los trotskistas han tumulado gobiernos de izquierda, pero no para que entre un gobierno de ultraizquierda, sino de ultraderecha. Son culpables de la caída del Presidente Juan José Torres en 1970 y de Hernán Siles Suazo en 1985, y ahora quieren hacer lo mismo con el presidente Morales, están trabajando para que regrese el fascismo, para que regrese Sánchez de Lozada..."

Como todo provocador, Alvaro macanea: la Asamblea Popular, fundada por iniciativa del POR a principios de 1971, combatió el golpe fascista del general Banzer por medio de una insurrección obrera que fue derrotada en una lucha armada, mientras se derrumbaba el intento de los militares nacionalistas de arbitrar entre la corporación armada y el pueblo insurgente.

El caso de Siles Suazo es patético, porque se retiró en el 85

con elecciones anticipadas y una economía en bancarrota para ceder el poder al gobierno neoliberal de Víctor Paz Estenssoro, el cual debutó con planteos antiimperialistas en la década del '50, para empeñarse en la disolución de las milicias obreras que fueron creadas por la COB y que concluyó firmando acuerdos con el FMI. Veinte años después, apoyó el golpe de Banzer. El intelectual indigenista, que llegó a la vicepresidencia de puro arribista, es un falsificador literal de la historia. García Linera no menciona, sin embargo, que sus antecesores stalinistas sí colaboraron con el golpe que derribó al presidente Villarroel, "el presidente colgado", e inauguró el sexenio oligárquico de la "rosca", autor de las mayores masacres mineras de la historia de Bolivia.

El macaneador Linera es también un detritus de la descomposición histórica del nacionalismo en nuestro país vecino. En la prensa boliviana, un compañero de andanzas juveniles recordó que Alvarito no se animaba a discutir con los trotskistas para no sufrir una paliza política. El hombre se ha tomado su "venganza" luego de haber pactado con los monopolios petroleros, las mineras y los prohombres de la extrema derecha en las provincias. Inventó la categoría de "socialismo andino" para luego corregirse por el de "capitalismo andino" -el andarivel para

justificar la alianza con Repsol, Petrobras y las petroleras británicas. El "antitrotsko" de La Paz es una joyita.

Último: la "acusación" de que el trotskismo mantuvo siempre una actitud independiente y combativa frente a los límites insalvables del nacionalismo ni siquiera es correcta. Al contrario: un balance histórico del gran papel del trotskismo boliviano muestra que, en los días decisivos de la gran revolución obrera y popular de 1952, el POR renunció a un planteo de gobierno obrero para apoyar al gobierno del nacionalista MNR (ver Pablo Rieznik, "El POR en la Revolución Boliviana de 1952", en revista *En Defensa del Marxismo* N° 2, diciembre 1991). Tampoco fue consecuentemente independiente del gobierno militar nacionalista de Torres, pues recién planteó el armamento de las masas cuando se largó el golpe fascista. Es un tema para el debate en el campo de los que luchamos por la revolución social. Linera ha elegido el terreno de la contrarrevolución hace mucho tiempo, algo que nosotros denunciamos cuando enunció su tesis de 'autogestión indigenista'. El sinvergüenza reacciona como un pequeño burgués fascizante porque el 'gasolinazo' fue derrotado por las masas y los días de García Linera están contados.

Pablo Rieznik

Obituarios

Adiós a un luchador de la clase obrera salteña

El jueves 17, a los 84 años, falleció el compañero Silverio Bayón, con quien construimos el Partido Obrero de Salta desde el año 1983.

Comenzó a trabajar muy tempranamente a los 8 años, como la mayoría de los niños de las familias rurales de Salta, en el tabaco. Cuando todavía no había cumplido 20 años, se conchabó en la construcción del Ferrocarril Huaytiquina (hoy Tren a Las Nubes), a 4.200 metros de altura, que originalmente estaba ideado para unir el puerto de Antofagasta (Chile) con la ciudad de Salta.

Terminada la obra en 1948, trabajó en el Ingenio El Tabacal, bajo las brutales condiciones impuestas por Patrón Costas a los obreros zafberos, las cuales hoy siguen sufriendo los trabajadores a pesar del actual desarrollo tecnológico de la industria azucarera, bajo la explotación de la norteamericana Seabord Co.

Finalmente, luego de tantos años de trabajo precario y en negro, entró en Vialidad de la provincia, abrazando como miles de obreros de la época su afiliación al peronismo. Reconocido por sus compañeros, fue elegido delegado de la repartición.

A finales de la dictadura militar ya había roto con el peronismo, pasando un corto período por la ilusión del nacionalismo pequeño burgués del FIP (Frente de Izquierda Popular de Abelardo Ramos), hasta que en el año '83 conoció al Partido Obrero, del que nunca había escuchado hablar. Decía que el Partido Obrero era como el peronismo de los primeros años, o sea el verdadero peronismo, se quejaba.

A partir de allí, se dedicó con sus años de experiencia como luchador incansable a construir este partido en la lucha vecinal. Acercó decenas de trabajadores a reuniones, charlas y actos. Contribuyó con la con-

quista de la personería, con la construcción del Polo Obrero. Luego, ya jubilado, organizando a los desocupados.

Hace ocho años sufrió un ACV que lo incapacitó y, a pesar de haber quedado ciego y paralizado, seguía enojándose cuando en la tele salía algún comentarista a criticar a su partido.

Le decíamos Bayoncito, por su estatura de no más de 1,55 metros. Sin embargo, su estatura como luchador nos marcó a todos. Hasta el día de hoy, los compañeros jovencitos, que no lo conocieron, escuchan y preguntan quién era cuando algún militante viejo recuerda algunos de sus dichos, que quedaron como parte de la historia del Partido Obrero de Salta.

Con lágrimas en los ojos, te decimos: hasta la victoria, compañero.

**Comité Partido Obrero
Salta**

NESTOR PITROLA EN LA PLATA

Mesa redonda: "Una nueva etapa en el movimiento obrero"

Paritarias 2011. La lucha contra la carestía y la inflación

PANELISTAS

Néstor Pitrola Dirección nacional del PO

Norberto Senior ATE Sur

Gustavo Lerer Junta Interna ATE Garraham

Jueves 3 de marzo, 18:30 hs
Facultad de Trabajo Social aula 10
9 y 63, La Plata



Francia: balance del primer congreso del NPA

Entre el 11 y el 13 de febrero se realizó el primer congreso del NPA (Nuevo Partido Anticapitalista), dos años después del congreso de fundación. Todas las fracciones internas del partido coinciden, con diversos vocablos y énfasis, que concluyó en un fracaso. El NPA ha entrado en un período de crisis y el congreso lo ha acelerado. Esto ocurre cuando el mundo es sacudido por las revoluciones sociales en los países árabes y cuando, en Francia, el gobierno de Sarkozy ha perdido toda autoridad y su supervivencia está en las manos de la izquierda y la burocracia de los sindicatos.

Las revoluciones en la orilla opuesta del Mediterráneo, que han puesto en el orden del día la acción directa de las masas, son un elemento directo de crisis de la burguesía francesa y de alienación a las tendencias combativas y clasistas. La intervención independiente de la clase obrera, de la juventud y de los explotados—y de la emergencia y reforzamiento de direcciones revolucionarias—se plantea en muchas mejores condiciones que en cualquier otro momento. El congreso del NPA estuvo marcado, en cambio, por el desconcierto, la desmoralización y la confusión del conjunto de los delegados. Nada comparable al congreso de fundación y la reunión nacional de diciembre pasado.

Los resultados del congreso
El congreso reunió a 350 delegados, en representación de 3.600 adherentes (votantes en las asambleas locales). En el congreso de fundación de 2009 se registraron 5.900 votantes y en la consulta sobre las elecciones regionales de 2010, 4.600. La pérdida de adherentes es permanente y regular. Pero el fenómeno político más significativo fue que la dirección del NPA, elegida dos años atrás casi por unanimidad, llegó dividida y atomizada. El congreso no pudo adoptar ningún documento político y prácticamente no tomó ninguna resolución. Fue un congreso para nada, lo que constituye una innovación, incluso para este tipo de organizaciones ‘plurales’. Simplemente se eligió una nueva dirección sin mayoría sobre la base de la relación de fuerzas que emergió de las asambleas locales: 42% para la Plataforma 1 (mayoría histórica de la LCR y de la constitución del NPA), 28% para la P2 (la izquierda del NPA), 26% para la P3 (los partidarios de una integración inmediata en el Frente de Izquierda comandado por el PC) y 4% para la P4 (del colectivo por una tendencia revolucionaria). La única “decisión” que se tomó fue la aprobación de un documento conjunto de la P1 y la P3, sobre la crisis. Este texto, realizado por

su importancia “programática”, alinea al centro con la derecha.

El congreso se realizó en una gran confusión, caracterizado por el debate entre documentos de “tendencias”, pero además fue atravesado por otro debate que había dividido al NPA durante todo 2010, con referencia a la religión, el feminismo y el laicismo. El debate se originó en la presentación de una candidata en las elecciones regionales de marzo de 2010, que usa el velo de la religión musulmana. Este tema dividió al interior de todas las plataformas. El congreso, luego de múltiples maniobras y votos, decidió... convocar a una conferencia nacional para seguir discutiendo.

Frente de Izquierda

El punto político que más dividió al congreso fue el Frente de Izquierdas constituido por el PC, el Partido de Izquierda (una escisión del PS) y un desprendimiento del NPA. La P1 pretendió rechazar el ingreso al Frente de Izquierda por razones de circunstancias y no por divergencias políticas de fondo, con el llamado a una candidatura del “movimiento social”, un slogan vacío de contenido y de realidad. El NPA, según sus expresiones habituales y dominantes, se considera como una “izquierda de la izquierda”, no como una opositora política definida de la izquierda democratzante. Precisamente, la emergencia en su seno de quienes quieren una disolución inmediata en el FI dejó a la mayoría sin mayoría absoluta. El NPA vacila en sus fundamentos mismos y se disgrega ante la emergencia y desarrollo del Frente de Izquierda. El congreso constata a su manera esta fuerza centrífuga. Luego del congreso, la tendencia disolvente se ha acentuado. Un núcleo de militantes emigró al Frente de Izquierda, y la P3 como tal declaró que iniciará negociaciones con el Frente “en su propio nombre”.

Centrismo y espejismo

El NPA surgió del éxito de la candidatura presidencial de Olivier Besancenot en 2007, gracias a que rompió con las otras candidaturas de la “izquierda radical”, cuya finalidad última es negociar un gobierno de coalición con el Partido Socialista. A partir de este éxito se desarrolló una mistificación múltiple, aunque se resume en que los éxitos electorales iban a sucederse y obrar como cemento de un nuevo partido de masas, y que el sarkozismo, variante reaccionaria fuerte, polarizaría la política francesa y minaría a las tendencias intermedias. Esta construcción artificial se reveló, además, obstinadamente equivocada.

El desarrollo de la crisis capitalista lió al sarkozismo en lu-



Movilización durante la gran lucha de 2010. En la lucha de clases en Francia hay una brecha entre la capacidad de movilización de la clase obrera y de la población y su capacidad política.

gar de fortalecerlo, y la izquierda y las direcciones sindicales re-emergieron sin dejar de negociar con el gobierno, en tanto que el FI cobró aliento como postura electoral. En Francia, la izquierda centrista tipo NPA, repitió un esquema que ya intentó aplicar sin fortuna el MAS, cuando el triunfo del menemismo: suponer que la burguesía puede quedarse sin recursos políticos en una situación crítica, sin que sea necesario que la izquierda revolucionaria los derrote mediante un despiadado combate político.

Se puede discutir mucho sobre el Frente de Izquierda, la candidatura de Mélenchon (jefe del Partido de Izquierda) y el lugar del Partido Comunista. Pero debería ser evidente que el Frente de Izquierda es una fuerza conservadora, burocrática e inmovilista. Las negociaciones que lleva adelante para un acuerdo electoral con el PS, en 2012, dominan cualquier otra tentación. Algunos sectores del NPA se interesan notablemente en el Frente de Izquierda y el núcleo de su dirección se niega a romper los puentes con esta nueva forma de “unidad” al servicio de una alternativa burguesa.

Dispersión militar

El surgimiento del NPA despertó la expectativa de algunos centenares de militantes, que lo vieron como un campo de clarificación política y de intervención en la lucha de clases. Esta izquierda registró un progreso en el Congreso que mostró el empantanamiento del NPA. Se trata de una izquierda heterogénea y hasta antagónica, que se unifica en su oposición al curso liquidacionista del NPA. Más allá de las razones derivadas de la quiebra

de las fracciones que emergieron en Francia de la crisis de la IV Internacional, lo que interesa también aquí es poner de relieve en qué punto nos situamos en relación con el movimiento obrero, la juventud y los explotados y sus militantes.

La izquierda de la izquierda de la izquierda

En la lucha de clases en Francia hay una brecha entre la capacidad de movilización de la clase obrera y de la población y su capacidad política. Los apóstoles del movimiento social condenan por su parte la lucha política y lo que denominan la “forma-partido”, o sea que dejan el terreno político al reformismo en sus diversas variantes. Este apostolado tiene incluso la mayoría, ahora relativa, del NPA, que se creó precisamente en función movimientista. El movimientismo es, precisamente, el principal factor de disgregación de la numerosa militancia combativa que existe en Francia.

En el congreso se agruparon algunos grupos y tendencias y militantes aislados, para formar la oposición a la dirección.

La P2 reunió en el congreso a la gran mayoría de esta oposición, con sus fuerzas y flaquezas. Se dio una base muy amplia, con una reivindicación general de la lucha de clases, y sus representantes optaron por tratar de diluir las diferencias con la mayoría en la discusión programática sobre la crisis capitalista. Reúne a los sectores más militantes y empeñados en la construcción de un partido anticapitalista “revolucionario”. Prefiere, sin embargo, eludir los debates sobre la intervención política independiente del movimiento

obrero en la crisis actual y una diferenciación tajante con las direcciones sindicales traíadoras y el Frente de Izquierda. Se refugia en el principio de que lo que da peso a la clase obrera es su número, es decir que no importan el programa ni la dirección.

El congreso ha registrado también una conclusión similar del componente más importante de la P4, el grupo Claire. El balance que publican en el periódico del NPA lleva como título: “La crisis del partido continúa, pero el combate por un NPA proletario y revolucionario progresista: continuamos más que nunca”. Señala que “el NPA está lejos de haber muerto como partido”, se felicita de la “salud” de la organización en cuanto a la democracia interna. Además, en el congreso llamaron a votar “sin condiciones el proyecto de manifiesto (propuesto) por los camaradas de la P2”. Estos hechos y definiciones de la P4 están escamoteados en la “información” proporcionada sobre el primer congreso del NPA a los lectores *La Verdad Obrera* (edición del 17 de febrero).

La delimitación de los militantes y tendencias de la izquierda se va a desarrollar en los próximos meses alrededor de los temas de la crisis del partido y, sobre todo, de la intervención del movimiento obrero en la crisis política actual y en las luchas contra la política capitalista de miseria social. Las decisiones sobre la participación en las elecciones se sitúan en este terreno y tienen que facilitar el debate programático. Hay que conjugar el conjunto de estas tareas.



La Otan amenaza Libia y a las

Solamente la ingenuidad o la defensa desembozada del imperialismo pueden concluir que el despliegue militar de la Otan tenga el propósito de poner fin al régimen de Gaddafi y ayudar a la revolución árabe. La experiencia del último mes ha demostrado sin atenuantes, que el imperialismo le ha soltado la mano a los dictadores a su servicio, para encarar la tarea de imponer a las revoluciones en curso límites sociales y políticos insalvables, y direcciones democratizantes que comulgán con el capital financiero internacional. Es lo que ha estado tratando de hacer en Túnez con el gobierno de transición que tiene ahora sus días contados; o con El Baradel y algunos bloqueros en Egipto. Gaddafi es, desde hace más de una década, un piti imperialista (para tomar una expresión que Hugo Chávez aplica a sus opositores), cuyo régimen de dictadura familiar ha quedado definitivamente superado por los acontecimientos. El imperialismo está obligado a captar a la oposición insurgente y a sus direcciones, para evitar que la revolución, como en Túnez, se desplace violenta-



Opositores libios han tomado el control de gran parte del país. El imperialismo está obligado a captar a la oposición insurgente y a sus direcciones, para evitar que la revolución se desplace violentamente hacia la izquierda.

mente hacia la izquierda. No solamente está en juego un país petrolero sino otros más como Bahrein y Omán, e incluso Arabia Saudita, donde los capitales (de las propias familias gobernantes) están huyendo en estampida, como lo muestra la caída del 25% de la Bolsa de Ryahd.

El campo revolucionario libio es consciente de esta situación. La amenaza de la Otan ha puesto al descubierto

sus contradicciones: una fracción rechazó cualquier intervención de ella en la revolución, pero en las últimas horas algunos sectores la han comenzado a propiciar con el argumento de los asesinatos de la camarilla de Gaddafi. Otro asunto es que, aunque la revolución crece, el balance de la capacidad militar todavía favorece al gobierno central. La quiebra de Gaddafi ha sembrado el pánico entre todas las

camarillas petroleras del Medio Oriente, que ven como los fondos soberanos de uso particular del dictador libio, aplicados a la participación en grandes pulpos financieros, como Unicredit o la Finmeccanica italiana, quedan temporalmente confiscados en las naciones que son sus aliadas. Cualquier apoyo a Gaddafi, en estas circunstancias, es simplemente criminal. El rechazo a la Otan debe hacerse en nombre de la defensa de la revolución, no para sostener al contrarrevolucionario agonizante.

La propuesta de meter a la Otan en Libia, por otra parte, no solamente ha suscitado una división en el campo imperialista, por ejemplo entre Gran Bretaña y Estados Unidos, de un lado, y la UE del otro, sino también el recelo de China, que ha desplegado en la zona, por primera vez, a su propia Armada. Empantanados en Irak y Afganistán, y lidiando con una crisis financiera y fiscal histórica, los propios imperialistas cuidan sus pasos. En apenas seis semanas la crisis mundial ha registrado un giro extraordinario, que no dejará de afectar a ningún país y menos a la Argentina y a América Latina.

Doble poder en Libia

La crisis revolucionaria no solamente ha asumido su forma más extrema en Libia con el desencadenamiento de un principio de guerra civil. Es también el lugar donde la descomposición del Estado ha sido más aguda, casi completa, y donde el vacío de poder, en las zonas que escapan al control del gobierno central, ha sido cubierto en parte por la formación de comités populares.

De acuerdo con el *Financial Times* (27/2), "en todo el este del país, académicos, funcionarios, soldados y hombres de negocios han unido fuerzas para administrar ciudades y pueblos una vez que el régimen de Muammar Gaddafi hubiera sido expulsado. En Benghazi, la capital de la región, uno de los varios comités que se han establecido asegura la provisión de electricidad. Se conecta con el comité encargado del petróleo para obtener el abastecimiento de combustible para las plantas eléctricas. Los funcionarios que trabajan en la sucursal local del Minis-

terio de Finanzas, que han adherido a la revolución 'desde el primer día', firman los cheques que aseguran el pago de los salarios"; la sucursal local del Banco Central tendría liquidez para sufragar gastos por tres meses. Grupos armados protegen el funcionamiento de las oficinas del Banco Central. Se encuentran movilizados incluso los 'boy scouts' para la distribución de alimentos. En los bancos, que han retomado su trabajo, se permite el retiro diario de hasta 160 dólares. Para los analistas políticos, la formación de comités obedece a la ausencia de instituciones políticas en Libia, con excepción de la camarilla del líder máximo, lo que crea un vacío de poder que es cubierto por los comités. De acuerdo con el corresponsal del *FT*, "el movimiento anti-régimen espera usar el mismo modelo de comités a nivel nacional para impedir el vacío que producirá la expulsión del régimen de Gaddafi".

La corresponsal de *Le Monde* (1/3) aborda también el tema de

los comités, aunque desde otro ángulo. El comité encargado del gobierno de Benghazi realizó su primera conferencia de prensa el 27 de febrero. Señala, sin embargo, que "entre las ciudades 'liberadas' del este, la coordinación entre los comités es casi inexistente". También explica que "Libia no tiene Constitución, ni partidos políticos, ni asociaciones ni sindicatos, ni el menor tejido político organizado en el cual apoyarse". Además, "la revolución libia, lanzada por el empuje de la juventud, no tiene por el momento ningún dirigente". Las caracterizaciones de los corresponsales del *FT* y de *Le Monde* contrastan con las de los analistas norteamericanos, quienes aseguran que el levantamiento en el este es la consecuencia de la desafección de los clanes tribales del este, que no es de ahora, con la camarilla familiar que gobierna desde Trípoli, la capital, en el oeste.

Los comités, dice *Le Monde*, han desechado la propuesta de marchar sobre Trípoli debido a la

carenza de armamento adecuado para hacer frente a los tanques del gobierno. Asimismo, se encuentran discutiendo la formación de un gobierno regional, el cual serviría para unir a los comités pero podría provocar la escisión territorial de Libia. Un ex ministro de Gaddafi, que abandonó el gobierno en los primeros días de la insurgencia, ha comenzado las gestiones para formar gobierno, probablemente en función de un reconocimiento internacional. Según el diario francés, los comités, en cambio, defienden con firmeza la unidad nacional y se oponen a formar gobierno. Al cabo de cuarenta años, la unidad burocrática de Libia –desarrollada por el nacionalismo terceromundista– se disuelve bajo la presión de una división nacional que se ha acentuado.

Si la información de estos diarios es exacta, el imperialismo intentará pacificar a Libia a través de un arbitraje entre comités que combinan a diferentes clases sociales y la autocracia gadafista. Pero el imperialismo es incapaz de tener una política unificada frente a un país políticamente estratégico por sus recursos petroleros y su ubicación geográfica. El profesor Nouriel Roubini, que adquirió fama cuando anticipó en detalle el derrumbe hipotecario en Estados Unidos, ha observado que el mayor problema "sistémico" del momento es el vacío de dirección política a nivel mundial. Quizá se quedó un poco corto, dado que no tuvo en cuenta las crisis políticas que han emergido en los estados de Norteamérica ni el efecto corrosivo de la crisis fiscal de Estados Unidos sobre la crisis mundial y la crisis política interna. El despropósito de los gobiernos del Alba al apoyar a Gaddafi pone de manifiesto la caracterización deformada que tienen de los acontecimientos internacionales –lo cual es típico del nacionalismo, que los examina desde sus estrechas fronteras nacionales y sus condicionamientos internos.

J. A.



a la revolución revoluciones árabes

Libia: guerra civil, desintegración estatal, amenaza de la Otan

Adiferencia de lo ocurrido en Túnez y Egipto, o en Yemen y Bahrein, la crisis revolucionaria en Libia ha asumido de entrada el carácter de un enfrentamiento armado entre coaliciones políticas más o menos definidas. La naturaleza proimperialista del oficialismo es incuestionable, ya que desde 2000 ha entregado la riqueza petrolera a los pulpos internacionales y porque ha invertido, él mismo, los ahorros nacionales en corporaciones extranjeras que cotizan en las principales Bolsas. El régimen ha progresado del nacionalismo militar de los '70 a un régimen entreguista, que también está gobernado por una autocracia familiar. No es casual, por esto, que se hubiera pronunciado de entrada contra las revoluciones en curso en el mundo árabe y ni siquiera que haya desatado una represión feroz, incluido el ametrallamiento de las manifestaciones populares desde el aire. De otro lado, sin embargo, el gobierno de Obama le ha dado un apoyo abierto a la coalición que lidera la rebelión, a medida que se hizo manifiesto el fracaso de la represión brutal del oficialismo.

Es evidente que si prospera el copamiento de la coalición de fuerzas rebeldes por parte del imperialismo, éste podría ganar un punto de apoyo para sostener el continuismo de los régimes políticos en los países árabes, en los cuales la rebelión popular ha derrocado a los gobiernos instalados o donde está a punto de lograrlo. La denuncia del régimen contrarrevolucionario de Gaddafi debe ir acompañada, por estas razones, de una caracterización adecuada de la oposición, de la delimitación política correspondiente y de la denuncia de los lazos que ha tejido o pueda tejer con el imperialismo.

La rebelión que comenzó de una forma "pacífica" en Túnez y Egipto asume, en Libia, las características de una guerra civil; y el régimen existente, por otro

lado, sufre deserciones de funcionarios militares y civiles relevantes.

"La ira"

La rebelión libia comenzó con la convocatoria de un "día de la ira" contra el régimen. Estuvo precedida por la movilización de los familiares de los presos políticos del régimen, la cual fue brutalmente reprimida. La represión de Gaddafi se cobró más de 300 muertos en las primeras 72 horas de movilizaciones y atizó la rebelión, que soportó los bombardeos y una represión indiscriminada con armas de guerra.

En Bengasi, según *El País*, el 23 de febrero los manifestantes habían tomado armas y tanques del ejército. Paralelamente, brigadas enteras de soldados comenzaron a pasarse a la rebelión que comenzó a progresar en el este del país. Los imanes islámicos llamaron al ejército a "no tirar contra sus hermanos" (*El País*, 20/2). La dirigencia del principal clan libio -Werfella, que había sostenido al régimen- abandonó a su suerte a Gaddafi, mientras una serie de ministros del gobierno se pasaban a la oposición.

El triunfo de la insurrección en toda la zona este del país derivó en la formación de consejos populares en las ciudades. Estos comités populares -integrados por sectores intelectuales y parte de la dirigencia tradicional de los clanes e, incluso, por ex funcionarios del régimen pasados a la oposición- se sostienen y han desarrollado milicias populares que contienen la acción de las tropas del gobierno. El carácter del nuevo gobierno provisional es el centro de la lucha política al interior de la oposición.

La insurrección ha provocado la paralización de un tercio de la producción petrolera del país. Las acciones de las petroleras que actúan en Libia han caído en todos los casos. Por ejemplo, ENI, 5,4% en una semana; Repsol, 4,19%. La rebelión también



En Libia la descomposición del Estado ha sido más aguda. La independencia y la unidad política del mundo árabe no son posibles por medio del panarabismo sino de la revolución socialista.

ha colocado en crisis al conjunto de la inversión extranjera, fundamentalmente la europea, en la construcción civil, infraestructura y turismo. Se ha producido una disparada de los precios del petróleo.

Frente a este cuadro general, el imperialismo le ha soltado la mano a Gaddafi. La represión del régimen se ha transformado en una traba para cualquier salida de recambio, incluso se vislumbra la posibilidad de una división formal del país -como por ejemplo acaba de decidirlo un referendo en Sudán, al sur de Libia. Hillary Clinton anunció que podría enviar "apoyo armado" a la oposición en Libia -incluso establecer una cuarentena del espacio aéreo, lo que equivale a una amenaza de derribar los aviones de Gaddafi. Los opositores han iniciado negociaciones con los gobiernos imperialistas. El Consejo de Seguridad de la ONU ha votado la entrega de ayuda alimentaria a cualquier costo, lo cual podría transformarse en una intervención militar. Obama ha puesto a la V Flota en las cercanías de Libia. En los '80, Ronald Reagan no vaciló en someter a Libia a un bombardeo implacable.

Chávez, Fidel, Ortega, los K y el panarabismo

Los gobiernos del Alba han respondido a la crisis con un apoyo completo a Gaddafi, más allá de la advertencia contra "una intervención de la Otan". Sin embargo, la única posibilidad de una movilización popular contra la intervención está condicionada al repudio político a Gaddafi, cuyo régimen es repudiado por las masas revolucionarias de los países árabes. Estas masas son las únicas que podrían impedir esa intervención, pero el imperialismo especula, precisamente, con que la represión criminal de Gaddafi pueda disimular esa intervención con argumentos humanitarios o con planteos democratizantes. El apoyo del Alba a Gaddafi fortalece la campaña del gobierno de Obama, que presenta a esos gobiernos como la versión latinoamericana del egipcio Mubarak, el libio Gaddafi o el tunecino Ben Alí. Los K de Argentina no dieron ningún apoyo a la revolución árabe y, en el caso de Libia, su cancillería se ha limitado a "lamentar" la violencia. Ocurre que los países del Alba, por razones opuestas a las del imperialismo, han apoyado sistemáticamente a Gaddafi, en el marco de la coalición internacional de los llamados "países no alineados".

Este bloque, que nació como expresión del nacionalismo burgués popular en 1955, se fue convirtiendo en una colección de gobiernos reaccionarios y proimperialistas. La posición de los K de América Latina sobre los acontecimientos en el Medio Oriente y el norte de África es completamente reaccionaria.

La guerra civil potencial en Libia es una nueva refutación de la tesis que ve en estos procesos revolucionarios un renacimiento del panarabismo, es decir la unidad política de los estados árabes. No hay sombra de duda de que la revolución en los países árabes ha provocado un renacimiento del orgullo nacional y del arabismo, pero su contenido político es en esencia la ruptura de la "unidad nacional" árabe entre los explotados, de un lado, y los regímenes feudal-capitalistas, burgueses y pequeño burgueses reaccionarios, del otro. En la historia de la lucha de clases de las naciones o pseudo-naciones árabes, la crisis actual representa, más que su momento 'nacional', su momento 'social'. La independencia nacional y la unidad política del mundo árabe solamente son posibles no por medio del panarabismo, sino de la revolución socialista.

Juanelo



Internacionales

La “era” post-Mubarak



La tensión social en Egipto no se redujo un gramo desde la caída de Mubarak. El golpe preventivo realizado por el mando militar no detuvo el movimiento popular, el cual se mantiene en ascenso. La cúpula castrense formó un comité para realizar una serie de reformas constitucionales en materia electoral y de atribuciones del ejecutivo en un plazo de diez días, que posteriormente serían refrendadas en un plebiscito. La reforma constitucional encomendada por la cúpula castrense es absolutamente limitada y, por supuesto, margina completamente la deliberación popular del proceso. Para esto, el mando militar recibió a un sector de los dirigentes juveniles, representante de una fracción de la pequeña burguesía del movimiento, y a algunos políticos opositores. Estos sectores, como el Movimiento 6 de Abril, manifestaron su descontento por la parálisis económica y exigieron que los obreros abandonen las huelgas. La vanguardia obrera que estuvo a la cabeza de las huelgas contra el gobierno encarna la oposición más firme contra la Junta Militar y actúa como un elemento propio dentro de la crisis. Por esta razón, el mando militar dispuso su represión. La Hermandad Musulmana

anunció que formaría un partido político, pero que en caso de elecciones presidenciales no presentaría candidato. Es decir, que se mantendrá en una línea, por un lado, para ponerse en la primera fila, por el otro.

La Junta militar gobierna al país en un completo limbo legal. Destituyó al gobierno abandonado por el ex presidente y nombró un gabinete que integra a algunos partidos opositores, pero que mantiene intacto el núcleo fundamental a partir de tres ministros, dos de ellos insignia: el de Defensa, Hussein Tantawi –jefe de la Junta Militar!– y el primer ministro. La conformación del gobierno de “unidad nacional” provocó, sin embargo, las quejas de la oposición, que volvió a quedar marginada, y revitalizó las movilizaciones en la emblemática Plaza Tahir. Estas movilizaciones son reiteradas y demandan la renuncia masiva de los gobernadores y funcionarios del régimen –algo muy alejado de lo que se encuentran negociando los dirigentes 2.0. Las masivas movilizaciones realizadas los dos viernes posteriores a la renuncia de Mubarak estuvieron signadas por la demanda de que se vayan todos los hombres del régimen mubarakista. La principal preocupación que existe entre las ma-

L a intervención de la clase obrera fue decisiva para el derrocamiento de Mubarak. Pocos días antes de su caída, un reguero de huelgas se extendió a lo largo y ancho del país con la exigencia de la salida del presidente. Los 6 mil obreros del Canal de Suez, dos mil trabajadores de una farmacéutica, las obreras textiles, los chóferes del transporte público, los tercerizados ferroviarios, los trabajadores bancarios, entre otros, protagonizaron los paros y movilizaciones que precipitaron el golpe de la Junta Militar. El ingreso de los trabajadores como un factor independiente en la crisis política significó una radicalización del proceso revolucionario. La intervención del movimiento obrero durante la última década dominó el panorama de las luchas populares en este país.

Durante los últimos años, el crecimiento de la lucha de la clase obrera por sus reivindicaciones salariales y condiciones de trabajo abrió una perspectiva de ruptura con los sindicatos oficiales integrados al régimen. Desde 2004 hasta 2010, hubo más de 3 mil huel-

gas en Egipto, las que afectaron a más de 2 millones y medio de obreros del sector público y privado. Todas estas acciones contaron con delegados electos por la base y con una fuerte organización. El 30 de enero, poco antes de la caída de Mubarak, un conjunto de gremios y sindicatos fundaron una nueva central obrera con una convocatoria a la huelga general hasta la caída del presidente. Asimismo, las movilizaciones obreras a la vieja central para exigir la renuncia de su directiva son una escena repetida en las calles de El Cairo. La maduración de este proceso alcanzó su pico en la movilización del 11 de febrero –día de la caída de Mubarak– cuando los obreros del acero plantearon la expulsión de la burocracia, el control obrero y la convocatoria a una asamblea general de todos los obreros para deliberar y elaborar una salida propia a la crisis.

Post-Mubarak

Luego de la destitución de Mubarak, la Junta Militar buscó desactivar las huelgas obreras mediante la prohibición y la per-

secución de los dirigentes. Naturalmente, la acción no busca simplemente detener las manifestaciones, sino cortar con una tendencia a la ruptura y hacia la independencia obrera profundamente desarrollada entre los trabajadores. Sin embargo, la respuesta fue la agudización de las mismas. La principal fábrica textil del país, Misr, que emplea a más de 24 mil obreros, entró en huelga una semana después de la renuncia de Mubarak. Los obreros reclaman mejores salarios y la renuncia del presidente de la empresa. Un caso que se repite en otra decena de huelgas y paros. El control obrero del lugar de trabajo y la producción es otro de los ejes explosivos de la cuestión. Las huelgas afectaron también a empresas en manos de los militares. El ejército maneja el 30% de la economía con una completa discreción, amparado en el secreto de Estado. La cúpula castrense se prepara para un enfrentamiento directo con la clase obrera por la necesidad de cortar de raíz la insurrección en el movimiento obrero.

D. M.

sas egipcias es la posibilidad de que sea todo otra vez sopa.

Irán, Suez y Obama

El paso de dos barcos de guerra iraníes por el Canal de Suez hacia Siria, los primeros desde la revolución en 1979, sumó un

nuevo elemento a la crisis. El paso de los buques fue autorizado por el ministerio de Defensa egipcio. Las protestas de Washington e Israel se levantaron rápidamente. El almirante Mike Mullen, jefe del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, se

encontraba en una gira de emergencia en Arabia Saudita para tranquilizar a sus aliados. Sin embargo, no pudo visitar Bahrein, el país que alberga la V Flota, debido a las enormes protestas que sacuden el país.

Diego Mendoza

Extraordinario desplazamiento hacia la izquierda de la revolución en Túnez

El gobierno de transición se desmorona –informa *El País* (2/3)– y la calle impone su agenda en Túnez. El gobierno al que hace referencia el diario español es el que sustituyó al derrocado dictador Ben Alí, con la misión de mantener la continuidad del régimen político. Además de una mayoría de ministros del gobierno caído, cuenta con la asistencia de representantes del partido progresista y del partido comunista. “El siguiente paso de la revolución tunecina –sigue el diario– será la creación de una Asamblea Constituyente tal y como lo exigía un amplio colectivo de la sociedad civil autodenominado Consejo de Protección de la Revolución”. El autodenominado gobierno de transición había previsto la realización de elecciones en seis meses. El Conse-

jo “lo forman decenas de asociaciones y colectivos profesionales, muchos de nuevo cuño, y el poderoso sindicato Unión General de Trabajadores Tunecinos”. Estas demandas y planteos emergieron de una concentración popular de más de cien mil personas el viernes 25, la más importante desde el estallido revolucionario. En forma simultánea, pero en Marruecos (en la región del Rif en el noreste del país), se produjeron acciones abiertamente revolucionarias, que habían sido convocadas “por jóvenes activos en las redes sociales, pequeños partidos de izquierda, asociaciones de la sociedad civil y las juventudes del gran movimiento islamista”. En Túnez, mientras tanto, fue liberada la totalidad de los presos políticos.

La emergencia de la reivindicación de la Asamblea Constituyente marca una clara evolución política en el desarrollo del conjunto de la revolución en los países árabes, en especial si es convocada por un gobierno revolucionario –o sea por los partidos proscriptos por el régimen derrocado. En tales condiciones, la Constituyente no podrá limitarse a la redacción de una nueva Carta, sino que deberá actuar en forma ejecutiva y al mando formal de las fuerzas armadas. La cuestión del ejercicio del poder real quedaría planteada al rojo vivo: o el gobierno depura a las fuerzas armadas y procede al armamento del pueblo, o las fuerzas armadas se encaminarán hacia un golpe militar. Para el imperialismo, se plantearía un escenario de pesadilla, algo que

también ha influido decisivamente en la decisión de desplegar las flotas en las costas del norte de África. La presencia masiva de los sindicatos en el movimiento revolucionario abre la perspectiva de que el eje de la nueva fase de la revolución sean los comités regionales de la UGTT o incluso comités obreros elegidos por la base.

Esta evolución política no dejará de tener sus repercusiones en Egipto, donde la Junta Militar pretende resolver el problema de una nueva Constitución sin deliberación popular, es decir: mediante un plebiscito que refrende un proyecto redactado entre cuatro paredes. Se asiste de este modo a un proceso extraordinario, en el cual las revoluciones en los ámbitos nacionales, cuya evolu-

ción primaria está determinada por la agudización de los conflictos internos, se entrelazan como experiencia política y forman un proceso único de características complejas. El ingreso de la OTAN en la crisis no tiene por misión, como lo sostienen los tilingos nacionales y populares, poner fin al gobierno ‘revolucionario’ de Kadhafi, sino contener la revolución árabe en los límites de las relaciones sociales y políticas existentes. La pelea de la OTAN no es contra sus aliados convertidos en cadáveres, ni para defender los derechos humanos, sino contra el ascenso revolucionario, al cual quiere pilotear apoyado en la fuerza armada de las potencias imperialistas.

J. A.



Túnez, El Cairo, Atenas, Bengazi, Wisconsin

El ritmo de la Historia se ha acelerado dramáticamente desde el comienzo del año 2011: en enero, el dictador Ben Ali fue barrido por la revolución tunecina que encendió las llamas de la revolución en Egipto y en todo el mundo árabe, desde Mauritania, Marruecos y Argelia hasta Yemen, Bahrein, Omán y desde el Atlántico al Océano Índico.

Incluso después de la partida de los dictadores egipcio y tunecino, las masas no detuvieron la lucha revolucionaria. Esto se demuestra claramente en la fuerte movilización de 100.000 personas en Túnez, los sangrientos choques y la renuncia de Ghannoussi, y el poderoso movimiento huelguístico de la clase trabajadora en Egipto que desafía las órdenes militares. Los choques armados en Libia y las masacres del pueblo libio por el régimen desintegrado del dictador Gaddafi, el amigo de Tony Blair y Berlusconi, así como también la amenaza de una intervención militar imperialista "humanitaria" en la región, no pueden ser separados del despliegue de la revolución árabe, a pesar de las diferencias existentes.

Libia

Por cierto, el proceso revolucionario nunca es uniforme, nunca es lineal. Toma diferentes formas en diferentes formaciones sociales, incluyendo en aquellas de una región que comparte antecedentes históricos comunes.

El mundo árabe post-otomano fue deliberadamente fragmentado por los imperialismos de Inglaterra, Francia e Italia, y más tarde por las élites militares gobernantes feudal-capitalistas. La tarea histórica de una unidad política árabe fue levantada por los nasseristas y baatistas. No podía sino fracasar por sus propios límites y los de la tardía burguesía árabe, unida por miles de lazos al imperialismo. Lo que se está extendiendo ahora es el levantamiento de las masas árabes no solamente contra los monarcas y emires, sino también, y por sobre todo, contra los regímenes que emergieron en el despertar anticolonial de los años 1950-1960 y que luego capitularon ante el imperialismo para servir a sus propios intereses egoístas.

La declinación del nacionalismo árabe toma una forma particularmente violenta en Libia debido a las estructuras arcaicas de una sociedad tribal preservada por el régimen de Gaddafi. El desarrollo de la clase obrera local fue evitado deliberadamente. La fuerza de trabajo fue importada desde el extranjero y ahora está siendo evacuada del país. Por el contrario, en Túnez, el proletariado jugó un rol decisivo desde el



Rebeliones de masas en el mundo árabe. Entramos en una nueva fase de la revolución mundial, exacerbada por la profundización de la crisis capitalista.

principio de la revolución, y en Egipto estuvo preparado e intervino desde principios de febrero.

La brutalidad de la guerra civil en Libia, que recuerda a las guerras tribales en África, y la existencia de fuertes elementos islámistas -golpeados a mediados de los '90, pero nunca extinguidos-, refleja las condiciones primitivas del país que el llamado "Tercer Camino Universal" de Gaddafi mantuvo intactas. El dictador libio, por un período entero, jugó el rol de un Bonaparte que equilibraba entre intereses en conflicto; al interior del país, entre las diferentes tribus y clanes; y en el exterior, entre el imperialismo, las masas árabes y otras fuerzas antiimperialistas, particularmente durante el período de la Guerra Fría y el resurgimiento de las luchas nacionales en la periferia.

Los límites de este equilibrio se han agotado por la globalización capitalista y sus crisis, la desaparición de la URSS, la reafirmación de la agresividad y la guerra que libra el imperialismo y el sionismo en Medio Oriente y en Asia Central. El régimen de Gaddafi, falto de una real base social popular, capituló ante el imperialismo de la manera más obscena, particularmente en la última década. Mientras en el primer período la base de los Estados Unidos en Whilas fue expulsada y los campos de petróleo fueron nacionalizados, ahora, Gaddafi y su corrupta camarilla vendieron el petróleo que producía el país; en primer lugar, a las grandes compañías de Inglaterra e Italia. El viejo "demonio" de Occidente se transformó en el mimado de los gobernantes en Londres, París y Roma.

Es vergonzoso, un síntoma inequívoco de una bancarrota moral y política, el hecho de que Chávez y su "socialismo del siglo XXI", o en Grecia, el "libertario" Takis Fotopoulos y su "democracia inclusiva" les den apoyo, apenas "crítico" o recubierto por un velo de "neutralidad entre los dos campos de la guerra civil" en el nombre del antiimperialismo. Los "socialistas" radicales y anarquistas antiimperialistas que no desafían al capitalismo, comparten ahora el destino del nacionalismo burgués radical en su ignominiosa y sangrienta caída.

Gaddafi es el hombre del imperialismo, incluso aunque éste hipócritamente ahora lo abandona. No hay duda de que el imperialismo tiene sus propios seguidores en el campo de la oposición (entre oficiales ex Gaddafi, islamistas y emigrados burgueses) y prepara su intervención en esta región estratégica, contra la revolución árabe y en defensa del Estado sionista en crisis. Pero para enfrentar al imperialismo en la región, tenemos que apoyar la lucha justa del pueblo de Libia para derrocar al tirano. Los rebeldes en Bengazi, hablando a Al Jazeera, denunciaron: "Occidente desea intervenir solamente para salvar el saqueo del petróleo libio" e insistieron que están solos para enfrentar con sus propios medios a su enemigo.

La clase obrera, ante todo en los países de la Otan, tiene el deber de parar cualquier tipo de intervención imperialista y ponerse del lado de los revolucionarios, oponiéndose a las fuerzas pro-imperialistas y planteando un programa de revolución permanente en el país, en la región y a escala internacional.

Revolución y crisis

Mientras no solamente millones de oprimidos en la región y en todo el mundo, sino también las clases dominantes, reconocen el carácter revolucionario de los eventos en el Magreb y en la península arábiga, algunos pesimistas profesionales de la izquierda (incluyendo la llamada extrema izquierda o izquierda radical) tratan de negar que lo que está ocurriendo frente a nosotros es una revolución, porque no cumple con su esquema de lo que una revolución "real" debería ser, o porque no está dirigida por un partido comunista.

El estalinista KKE en Grecia, sacando de contexto y distorsionando la famosa acotación de Lenin que dice que la revolución se caracteriza por la "transferencia de poder de una clase a otra", omite innumerables textos de Lenin hablando sobre los procesos revolucionarios de profunda transformación social, nunca "puros" en su composición, siempre llenos de confusión política e ideológica, que llevan ya a la victoria (la transferencia de poder de una clase a otra -la revolución social, por ejemplo, de Octubre de 1917-, o de una sección de una clase a otra sección de la misma clase -revolución política, por ejemplo la de Francia en 1848- o a la derrota (por ejemplo la revolución griega de 1941-49).

pero una revolución derrotada, cuando la clase dominante se mantiene en el poder, es aun así una revolución (por ejemplo la revolución rusa de 1905).

Otros (ver el artículo de Petros Papakonstantinou en Prin, el periódico del NAR, del 20 de febrero) deploran que aún en Egipto lo que está ocurriendo es, como mucho, una revuelta, no

una revolución. El mismo autor, en otro artículo como corresponsal del burgués Kathimerini, señala correctamente que la primera palabra que se debe aprender en el Medio Oriente ahora es "thawra", revolución...

Los marxistas revolucionarios no hemos vacilado: como hemos señalado en un artículo publicado en nuestro periódico Nea Prooptiki, el 19 de febrero, no solamente estamos frente a una revolución árabe: la revolución en el mundo árabe golpea las puertas de Europa. La revuelta griega de 2008 fue el preludio -la "primera explosión política de la crisis económica mundial", según las famosas palabras del infame Dominique Strauss-Kahn - anunciando la llegada de explosiones revolucionarias. Hemos entrado en una nueva fase de la revolución mundial, exacerbada por la profundización de la crisis capitalista que estalló en 2007.

Es importante y vital reconocer el carácter revolucionario de la agitación en el mundo árabe. Pero no es suficiente: como marxistas tenemos que establecer la conexión dialéctica de esos hechos políticos de primer orden histórico y sus condiciones materiales de posibilidad en la actual crisis mundial.

Después del colapso de Lehman Brothers y la inmediata amenaza de una explosión del sistema financiero mundial en otoño de 2008, los intentos de los Estados capitalistas y los bancos centrales para detener la crisis, por medio de inyecciones de enorme liquidez y paquetes de rescate -un proceso exacerbado aún más por la llamada Flexibilización Cuantitativa 2, decidida en noviembre de 2010 por Bernanke, jefe de la Reserva Federal de Estados Unidos-, produjeron una gigantesca especulación y una oleada inflacionaria hacia el llamado Bric (Brasil, Rusia, India, China) y los países del sur. El resultado fue un nuevo salto en los precios de la energía y los alimentos que pone fuego en la ya acumulada dinamita social en los países árabes, que sufren un enorme empobrecimiento y poblaciones muy jóvenes que sufren desempleo crónico.

El mismo proceso de 2008, de expansión del déficit y deudas, produjo la pesadilla de la crisis de la deuda pública europea y la insostenible crisis fiscal de Estados Unidos.

La Coordinadora por la Refundación de la Cuarta Internacional ha seguido de cerca este proceso, analizando y haciendo los pronósticos correctos paso por paso.

Savas Michael Matsas

CONTINÚA EN LA PRÓXIMA EDICIÓN
DE PRENSA OBRERA



Internacionales

WISCONSIN, OHIO, MICHIGAN, INDIANA

"EL DESPERTAR DE UN GIGANTE"

Desde hace dos semanas, el estado de Wisconsin, en el medio oeste norteamericano, se ha convertido en el escenario de una movilización de trabajadores sin precedentes —decenas de miles de empleados públicos y privados, estudiantes, bomberos, policías, jóvenes y amas de casa salieron a enfrentar un plan de recortes y ataques contra los sindicatos lanzado por el gobernador republicano del Estado. La Legislatura fue ocupada por los manifestantes durante más de dos semanas. Los senadores demócratas, bajo la presión popular, se negaron a dar quórum para votar el proyecto de ley de ajuste y se refugiaron en el vecino estado de Illinois, dado que las leyes de Wisconsin autorizan a la policía a llevar por la fuerza a los legisladores al recinto. La "batalla de Wisconsin" se ha colocado en el centro de la escena de la política norteamericana: proyectos de ajuste similares se debaten en otros estados como Indiana, Michigan y Ohio, donde también se desarrolla una resistencia sindical. El sábado 26 se realizaron manifestaciones solidarias en todo el país. Esto ocurre en la "América Profunda" —el medio oeste anglosajón y blanco. Hace tres años, una gran parte del país fue paralizado por una huelga general convocada por la comunidad latina. Otra cosa: los manifestantes corean slogans que emparentan sus movilizaciones con las revoluciones en los países árabes. Claro, tienen en común



Movilizaciones masivas se suceden hace dos semanas en Wisconsin y otras partes del país.

En Estados Unidos se está procesando un vuelco en la conciencia de millones de trabajadores.

su raíz: la bancarrota capitalista internacional, incluidos los estados y sus recursos fiscales.

El proyecto de ley presentado por el gobernador de Wisconsin, Scott Walker, liquida la negociación colectiva (paritarias) de los empleados públicos sobre temas referidos a jubilaciones y otros beneficios sociales, así como en el terreno salarial reduce la posibilidad de aumentos a una cifra no mayor a la inflación informada por el gobierno: o sea que anula la posibilidad de cualquier aumento en el salario real —a menos que sea aprobado en un referéndum por una mayoría de votantes. Además, autoriza a que se dejen de pagar sus cuotas sindicales y

que la afiliación al sindicato sea renovada en forma anual. También establece que los empleados públicos realicen un aporte mayor para sus planes de pensión y seguros de salud. Se trata de un ataque brutal.

Estados y municipios en quiebra

Los gobernadores justifican los planes de ajuste por la bancarrota en que se encuentran tanto los estados como los municipios. "De conjunto, los cincuenta estados norteamericanos enfrentan déficits presupuestarios por 125 mil millones de dólares para el próximo año", destaca *The Economist* (24/2). "Aún peor, los estados, condados, municipalidades y distritos escolares enfrentan pasivos previsionales no financiados de entre 700 mil millones y 3 billones de dólares, según cuán pesimista sea el cálculo". Un reporte indica que esta quiebra previsional se debe en gran medida al crack bursátil de 2007-2009, que esfumó el aporte de millones de futuros jubilados yanquis, ya que fueron invertidos en la Bolsa o en títulos públicos. Wisconsin acusa un pasivo de tres mil millones y medio de dólares, pero el ajuste sólo reduce 30 millones de dólares en beneficios a los trabajadores. Para colmo, Walker pretende reducir impuestos a las grandes corporaciones. La dirigencia sindical, vinculada con los demócratas, se manifestó incluso de acuerdo con aceptar los recortes y reducciones salariales, siempre y cuando se mantuviera el derecho a la negociación colectiva. Un senador republicano propuso una "suspensión" de las negociaciones paritarias por dos años, cosa que los sindicatos y los demócratas también

aceptaron. Pero el gobernador se ha negado, por el momento, a ceder.

No es (sólo) la economía, estúpido

Lo que está en juego va más allá del equilibrio de las cuentas del estado. "Si los planes de Walker prosperan, otros estados pretenden seguir sus pasos" (*Wall Street Journal*, 18/2). Por otra parte, "varios demócratas también se han sumado, entre ellos Andrew Cuomo, de Nueva York, y Jerry Brown, de California" (*The Economist*, 24/2) y también el recientemente electo alcalde de Chicago, Rahm Emanuel, amigo y ex asesor de Obama. Cuando el gobernador Walker pretendía hacer votar la ley en el Capitolio de Wisconsin, miles y miles de empleados públicos salieron a la calle. Las escuelas de la capital debieron cerrar porque los maestros, de a miles, se reportaron como enfermos para sumarse a las protestas. Los bomberos y la policía, aunque excluidos por Walker de la medida de ajuste, se sumaron en primera fila a las manifestaciones. Ante la inminencia de la sanción de la ley, los manifestantes entraron en el Capitolio y se quedaron allí, ocupando el edificio, donde permanecen desde hace dos semanas. Fue la virtual huelga docente y la toma del Capitolio lo que obligó a los demócratas a retirar el quórum y abandonar el Estado, y no al revés.

"Kill the bill" (Abajo el proyecto de ley)

Desde mediados de febrero, la situación se mantiene en una suerte de equilibrio inestable: el Capitolio continúa ocupado, con la policía y los bomberos confraternizando con los mani-

festantes; mientras tanto, el Senado sigue sin quórum. Sólo los demócratas y la dirigencia sindical ofrecen concesiones: han admitido los recortes e incluso una suspensión de las paritarias por dos años, pero Walker no quiere dar el brazo a torcer. Amenazó con miles de despidos e incluso con convocar a la Guardia Nacional para reprimir a los trabajadores, algo que no sucede desde 1934.

La lucha de Wisconsin ha generado un extraordinario movimiento de solidaridad y movilización obrera en todo el país con reuniones, actos solidarios y recolección de fondos para apoyar a los ocupantes del Capitolio que se extienden en todas partes. La cuestión de la defensa de las paritarias y el derecho a organizarse sindicalmente se ha convertido en un tema de debate nacional. No es sólo solidaridad: en Ohio, miles de manifestantes salieron a la calle contra el plan de ajuste impulsado por el gobernador de ese estado, que propone liquidar las negociaciones colectivas para empleados públicos y permitir la contratación de trabajadores nuevos (rompehuelgas) durante un eventual paro. También hay movilizaciones en Indiana, donde se presentaron proyectos que incluyen un plan que habilitaría a los trabajadores del sector privado a "elegir" no estar en ningún sindicato. El sábado 26 se realizaron manifestaciones obreras simultáneas en todo Estados Unidos en solidaridad con la lucha de Wisconsin: en Madison, a pesar de la nieve, se sumaron más de 70.000 personas en la manifestación más importante desde la guerra de Vietnam. Además, hubo decenas de miles en todas las principales ciudades del país. La masividad de la manifestación del 26 dio un nuevo impulso a la toma del Capitolio de Madison: el domingo 27 fracasó el intento del gobierno de desalojar el edificio cuando centenares de policías estatales se solidarizaron con los ocupantes. La ocupación continúa más fuerte que antes.

En Estados Unidos se está procesando un vuelco en la conciencia de millones de trabajadores —el *New York Times* llegó a preguntarse si no será Wisconsin "el Túnez de la clase trabajadora de Estados Unidos". Como decía la consigna de uno de los manifestantes del 26: "Gracias gobernador Walker por despertar a un gigante: la clase obrera norteamericana".

La clase obrera yanqui y la huelga general

La South Central Federation of Labor (Federación de Trabajo Sur Central) de Wisconsin —que forma parte de la AFL-CIO, la confederación sindical a nivel nacional— votó apoyar una huelga general si el proyecto de ajuste a los empleados públicos llega a convertirse en ley. En Estados Unidos, las huelgas generales son ilegales desde la ley Taft-Hartley de 1947. No se ha visto una huelga general norteamericana desde 1934, cuando hubo tres: la de los portuarios de San Francisco, la de los fabricantes

de repuestos automotrices Autolite (de Ohio) y la de los Teamsters (camioneros) de Minneapolis. El plan para esquivar la ley que prohíbe que una central obrera convoque la medida es que todos los gremios llamen a huelgas en el mismo día por reivindicaciones propias (el comunicado informa "que la comisión de Educación inmediatamente empezará a explicar entre las organizaciones y afiliados sobre la organización y el funcionamiento de una huelga general").

M. L.

01166
9770329 876006

Martín López